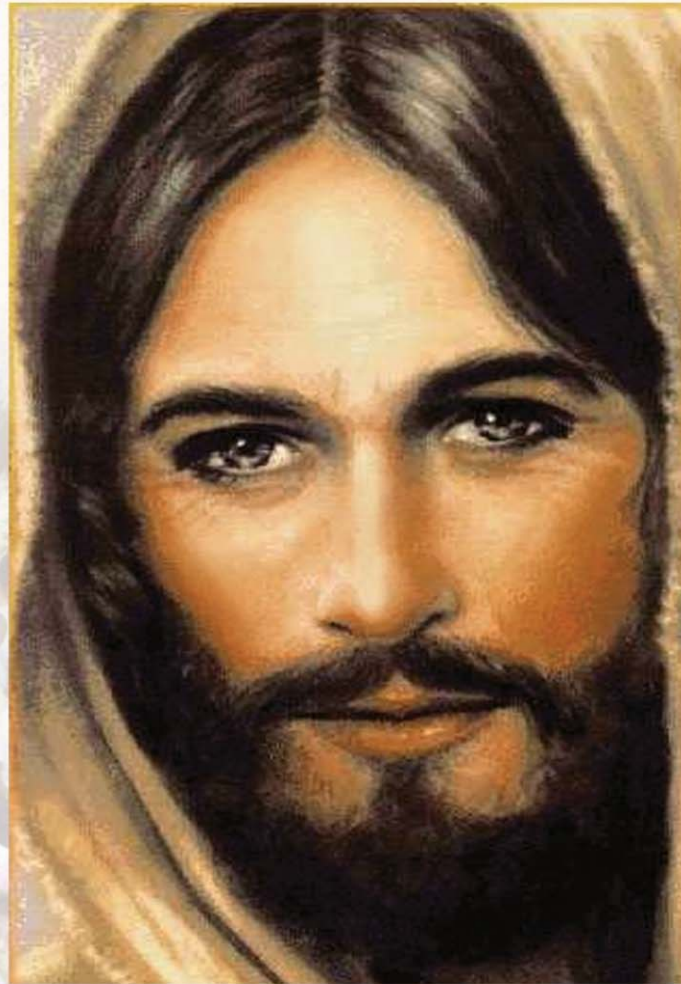
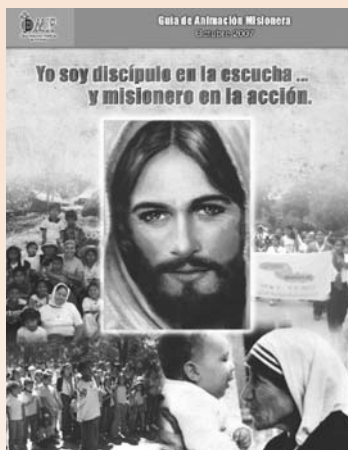


Yo soy discípulo en la escucha ... y misionero en la acción.



Yo soy discípulo en la escucha... y misionero en la acción

INDICADOR



Elaboración:

- El Equipo Nacional de las Obras Misionales Pontificias
- Los Directores Diocesanos de las OMP
- Varios colaboradores y colaboradoras

Coordinación y Supervisión:

Raúl Corriveau, pme
Director Nacional de las
Obras Misionales Pontificias

Para mayor información:

OMP: Oficina Nacional
Edificio de la Pastoral Nacional,
Apdo. postal 3327, Tegucigalpa D.C.
Tel. 229 09 69

OMP: Oficina Arquidiocesana
Radio Católica, segundo piso,
Barrio la Plazuela, atrás del
Palacio Arzobispal
Te. 237-37-91

Conferencia Episcopal de Honduras

Tel. (504) 229-09-48
Fax (504) 229-09-57
Apartado postal N° 3121

ÍNDICE

Presentación	1
Mensaje del Papa Benedicto XVI	2
I. Temas Misioneros para Niños y Niñas	5
Tema 1: Valoremos la naturaleza, es un don de Dios	
Tema 2: La migración en la familia	
Tema 3: Niños Misioneros por la Paz	
Tema 4: Ser Discípulos para ser Misioneros	
II. Temas Misioneros para Jóvenes	10
Tema 1: Dios te ama y te llama a ser su discípulo	
Tema 2: Como Discípulo conozco al Maestro	
Tema 3: Ser desprendido para ser Discípulo Misionero	
Tema 4: El Espíritu Santo impulsa a la misión	
III. Temas Misioneros para Familias	14
Tema 1: Familias: Discípulas en la escucha y Misioneras en la acción	
Tema 2: La Familia: escuela de oración para los discípulos misioneros	
Tema 3: La Familia que escucha la voz del Maestro se transforma y transforma la sociedad	
Tema 4: La Familia misionera transmite valores cristianos	
IV. Temas Misioneros para Enfermos	18
Tema 1: La enfermedad: un momento privilegiado de encuentro con Dios	
Tema 2: Tú puedes ser misionero desde la enfermedad	
Tema 3: La Familia se hace misionera animando al enfermo	
Tema 4: Visitadores, ustedes son discípulos y misioneros entre los enfermos	
V. Celebración Eucarística Domingo Mundial de las Misiones	23
VI. Hora Santa Misionera	26
VII. María Discípula y Misionera	28
VIII. Rosario Misionero	29
XI. Oraciones Misioneras	31

Presentación

1. Con motivo de la próxima Jornada Mundial de las Misiones, llamada DOMUND, que se celebrará el día 21 de octubre próximo, el Papa Benedicto XVI hace un apremiante llamado a todo el pueblo de Dios que peregrina en esta tierra, para que reflexionemos profundamente juntos sobre la urgencia y la importancia de la acción misionera de la Iglesia en este momento preciso de la historia.
 2. El tema de su mensaje es el siguiente: "Todas las Iglesias para todo el mundo". Efectivamente, la acción evangelizadora de nuestra Iglesia local no puede encerrarse cómodamente en sí misma, pensando que ella sola puede realizar su misión evangelizadora. Jesús nunca puso fronteras en sus enseñanzas. Al contrario, después de haber formado a sus discípulos, les dijo: "Id y haced discípulos a todas las gentes". Era claro que su mensaje de salvación debía llegar a todas las naciones y a todos los seres humanos.
 3. Felizmente, nuestra Iglesia, que peregrina en Honduras, al cumplir ya unos cinco siglos de evangelización, se va abriendo paulatinamente a la dimensión misionera, la que es parte esencial de su ser, de su identidad y de su vida. Dicha apertura se puede observar tanto a nivel local y centroamericano como a nivel latinoamericano y esto con hechos muy concretos:
 - La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe celebrada en Aparecida, Brasil, tenía como tema: "Discípulos y Misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida".
 - Nuestra Campaña de Evangelización 2007 en Honduras escogió como Tema: "Para que en Él los pobres tengan vida".
 - El Mes del Matrimonio y de la Familia, que celebramos desde años en agosto, tiene como tema este año: "Discípulos y Misioneros de Cristo para que en Él nuestras familias tengan vida".
 - El III Congreso Americano Misionero (CAM 3) que se celebrará en Quito, Ecuador, del 12 al 17 de agosto 2008, escogió como tema: "La Iglesia en Discipulado Misionero". Y como lema: "América con Cristo: escucha, aprende y anuncia".
 - Este año el tema de la Jornada Mundial de las Misiones a nivel de la Iglesia Universal es: "Todas las Iglesias para todo el mundo". Tema del Pastor Supremo de la Iglesia.
 - El Mes Misionero en Honduras, octubre 2007, tiene como tema: "Yo soy discípulo en la escucha y misionero en la acción".
 4. Gracias a Dios, existe una gran convergencia concertada en la reflexión y la acción misionera de nuestra Iglesia. Ahora, corresponde a cada bautizado comprometerse y buscar la manera de participar en este dinamismo misionero: que sea por la oración, la acción y la cooperación con otros hermanos del mundo.
 5. En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND), octubre 2007, el Papa Benedicto XVI se expresa de esta manera:
 - "Deseo que la Jornada Mundial de las Misiones contribuya a que todas las comunidades cristianas y todos los bautizados tomen conciencia de que la llamada de Cristo a propagar su reino hasta los últimos confines de la tierra es universal". (Nº7)
 - "Por lo tanto, me dirijo a los pastores de todas las Iglesias, puestos por el Señor como guías de su único rebaño, para que compartan el celo por el anuncio y la difusión del Evangelio". (Nº12)
 - "Podríamos decir que, para los fieles, no se trata simplemente de colaborar en la actividad de evangelización, sino de sentirse ellos mismos protagonistas y corresponsables de la misión de la Iglesia". (Nº16)
 - "Gracias al compromiso de todos, los creyentes deben ampliarse en toda la Iglesia la red espiritual de oración en apoyo de la evangelización". (Nº20)
 - "Que la Virgen María... nos ayude a todos a tomar conciencia de que somos misioneros, es decir, enviados por el Señor a ser sus testigos en todos los momentos de nuestra existencia". (Nº21)
 6. La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizada en Aparecida, Brasil, por su parte, hace el siguiente llamado muy significativo: "Esta V Conferencia, recordando el mandato de ir y de hacer discípulos (cf. Mt 28, 20), desea despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero. No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de "sentido", de verdad y amor, de alegría y de esperanza!.
- No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente.
- Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos "areópagos" de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia" (D.C. Aparecida Nº 548).
- Hermanos(as), por qué no seguir adelante, ¡sí vamos bien!

Raúl Corriveau, pme



Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones DOMUND: 21 de octubre 2007

“Todas las Iglesias para todo el mundo”

Cristo: fuente inagotable de la misión de la Iglesia

1. Con ocasión de la próxima Jornada Mundial de las Misiones, quisiera invitar a todo el pueblo de Dios: pastores, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos a una reflexión común sobre la urgencia y la importancia que tiene, también en nuestro tiempo, la acción misionera de la Iglesia. En efecto, no dejan de resonar, como exhortación universal y llamada apremiante, las palabras con las que Jesucristo, crucificado y resucitado, antes de subir al cielo, encomendó a los Apóstoles el mandato misionero: “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado, y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,19-20).
2. En la ardua labor de evangelización nos sostiene y acompaña la certeza de que él, el Dueño de la mies, está con nosotros y guía sin cesar a su pueblo. Cristo es la fuente inagotable de la misión de la Iglesia. Este año, además un nuevo motivo nos impulsa a un renovado compromiso misionero: se celebra el 50º aniversario de la encíclica *Fidei Donum* del Siervo de Dios, Pío XII, con la que se promovió y estimuló la cooperación entre las Iglesias para la misión ad gentes.
3. El tema elegido para la próxima Jornada Mundial de las Misiones –“Todas las Iglesia para todo el mundo”– invita a las Iglesias locales de los diversos continentes a tomar conciencia de la urgente necesidad de impulsar nuevamente la acción misionera ante los múltiples y graves desafíos de nuestro tiempo. Ciertamente, han cambiado las condiciones que vive la humanidad, y durante estos decenios, especialmente desde el concilio Vaticano II, se ha realizado un gran esfuerzo con vista a la difusión del Evangelio.

4. Con todo, queda aún mucho por hacer para responder al llamamiento misionero que el Señor no deja de dirigir a todos los bautizados. Sigue llamando, en primer lugar, a las Iglesias de antigua tradición, que en el pasado proporcionaron a las misiones, además de medios materiales, también un número consistente de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, llevando eficaz cooperación entre comunidades cristianas. De esa cooperación han brotado abundantes frutos apostólicos tanto para las Iglesias jóvenes en tierras de misión como para las realidades eclesiales de donde procedían los misioneros.

Perenne necesidad de la misión ad gentes

5. Ante el avance de la cultura secularizada, que a veces parece penetrar cada vez más en las sociedades occidentales; considerando además la crisis de la familia, la disminución de las vocaciones y el progresivo envejecimiento del clero, esas Iglesias corren el peligro de encerrarse en sí mismas, de mirar con poca esperanza al futuro y de disminuir su esfuerzo misionero. Pero éste es precisamente el momento de abrirse con confianza a la Providencia de Dios, que nunca abandona a su pueblo y que, con la fuerza del Espíritu Santo, lo guía hacia el cumplimiento de su plan eterno de salvación.
6. El buen Pastor invita también a las Iglesias de reciente evangelización a dedicarse generosamente a la misión ad gentes. A pesar de encontrar no pocas dificultades y obstáculos en su desarrollo, esas comunidades aumentan sin cesar. Algunas, afortunadamente, cuentan con abundantes sacerdotes y personas consagradas, no pocos de los cuales, aún siendo numerosas las necesidades de sus diócesis, son enviados a desempeñar su ministerio pastoral y su servicio apostólico a otras partes, incluso a tierras de antigua evangelización.

7. De este modo, se asiste a un providencial “intercambio de dones”, que redundará en beneficio de todo el Cuerpo místico de Cristo. Deseo vivamente que la cooperación misionera se intensifique, aprovechando las potencialidades y los carismas de cada uno. Asimismo, deseo que la Jornada Mundial de las Misiones contribuya a que todas las comunidades cristianas y todos los bautizados tomen cada vez mayor conciencia de que la llamada de Cristo a propagar su reino hasta los últimos confines de la tierra, es universal.
8. “La Iglesia es misionera por su propia naturaleza –escribe Juan Pablo II en la encíclica *Redemptoris Missio*–, ya que el mandato de Cristo no es algo contingente y externo, sino que alcanza al corazón mismo de la Iglesia. Por esto, toda la Iglesia y cada Iglesia es enviada a las gentes. Las mismas Iglesias más jóvenes (...) deben participar cuanto antes y de hecho en la misión universal de la Iglesia, enviando también ellas misioneros a predicar por todas las partes del mundo el Evangelio, aunque sufran escasez del clero” (n. 62).

Cooperación misionera entre las Iglesias

9. A cincuenta años del histórico llamamiento de mi predecesor Pío XII con la encíclica *Fidei Donum* para una cooperación entre las Iglesias al servicio de la misión, quisiera reafirmar que el anuncio del Evangelio sigue teniendo suma actualidad y urgencia. En la citada encíclica *Redemptoris Missio*, el Papa Juan Pablo II, por su parte, reconocía que “la misión de la Iglesia es más vasta que la “comunidad entre las Iglesias”; ésta (...) debe tener sobre todo una orientación con miras a la específica índole misionera” (n. 64).
10. Por consiguiente, como se ha afirmado muchas veces, el compromiso misionero sigue siendo el primer servicio que la Iglesia debe prestar a la humanidad de hoy, para orientar y evangelizar los cambios culturales, sociales y éticos; para ofrecer la salvación de Cristo al hombre de nuestro tiempo, en muchas partes del mundo humillado y oprimido a causa de pobreza endémica, de violencia, de negación sistemática de derechos humanos.
11. La Iglesia no puede eximirse de esta misión universal; para ella constituye una obligación, dado que Cristo encomendó el mandato misionero en primer lugar a Pedro y a los Apóstoles; ese mandato hoy compete ante todo al Sucesor de Pedro, que la Divina Providencia ha elegido como fundamento visible de la unidad de Iglesia, y a los obispos, directamente responsables de la evangelización, sea como miembros del Colegio Episcopal, sea como pastores de las Iglesias particulares (cf. *Ib.*, 63).
12. Por lo tanto, me dirijo a los pastores de todas las Iglesias, puestos por el Señor como guías de su único rebaño, para que compartan el celo por el anuncio y la difusión del Evangelio. Fue precisamente esta preocupación la que impulsó, hace cincuenta años, al siervo de Dios Pío XII a procurar que la cooperación misionera respondiera mejor a las exigencias de los tiempos. Especialmente ante las perspectivas de la evangelización, pidió a las comunidades de antigua evangelización que enviaran sacerdotes para ayudar a las Iglesias de reciente fundación. Así dio vida a un nuevo “sujeto misionero”, que precisamente de las primeras palabras de la encíclica tomó el nombre de “*Fidei Donum*”.
13. A este respecto, escribí: “Considerando, por un lado, las innumerables legiones de hijos nuestros que, sobre todo en los países de antigua tradición cristiana, participan del bien de la fe, y, por otro, la masa aún más numerosa de los que todavía esperan el mensaje de la salvación, sentimos el ardiente deseo de exhortaros, venerables hermanos, a que con vuestro celo sostenáis la causa santa de la expansión de la Iglesia en el mundo”. Y añadí: “Quiera Dios que, como consecuencia de nuestro llamamiento, el espíritu misionero penetre más a fondo en el corazón de todos los sacerdotes y que, a través de su ministerio, inflame a todos los fieles” (*Fidei Donum*, 1: El Magisterio pontificio contemporáneo, II. BAC. Madrid 1992, p. 57).
14. Demos gracias al Señor por los abundantes frutos que se han obtenido en África y en otras regiones de la tierra mediante esta cooperación misionera. Incontables sacerdotes, abandonando sus comunidades de origen, han puesto sus energías apostólicas al servicio de comunidades a veces recién fundadas, en zonas pobres y en vías de desarrollo. Entre ellos ha habido no pocos mártires que, además del testimonio de la palabra y la entrega apostólica, han ofrecido el sacrificio de su vida.



Cooperación misionera de todos los fieles

16. Efectivamente, toda comunidad cristiana nace misionera, y el amor de los creyentes a su Señor se mide precisamente según su compromiso evangelizador. Podríamos decir que, para los fieles, no se trata simplemente de colaborar en la actividad de evangelización, sino de sentirse ellos mismos protagonistas y corresponsables de la misión de la Iglesia. Esta corresponsabilidad conlleva que crezca la comunión entre las comunidades y se incremente la ayuda mutua, tanto en lo que atañe al personal (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos voluntarios), como en la utilización de los medios hoy necesarios para evangelizar.
17. Queridos hermanos y hermanas, verdaderamente el mandato misionero encomendado por Cristo a los Apóstoles nos compromete a todos. Por tanto, la Jornada Mundial de las Misiones debe ser ocasión propicia para tomar cada vez mayor conciencia de ese mandato y para elaborar juntos itinerarios espirituales y formativos adecuados que favorezcan la cooperación entre las Iglesias y la preparación de nuevos misioneros para la difusión del Evangelio en nuestro tiempo.
18. Con todo, no conviene olvidar que la primera y principal aportación que debemos dar a la acción misionera de la Iglesia es la oración. “La mies es mucha –dice el Señor– y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies” (Lc 10,2). “Orad, pues venerables hermanos y amados hijos –escribió hace cincuenta años el Papa Pío XII de venerada memoria– orad más y más, y sin cesar. No dejéis de llevar vuestro pensamiento y vuestra preocupación hacia las inmensas necesidades espirituales de tantos pueblos todavía tan alejados de la verdadera fe, o bien tan privados de socorros para perseverar en ella” (Fidei donum, 13: El Magisterio pontificio contemporáneo, II, BAC, Madrid 1992, p.64). Y exhortaba a multiplicar las misas celebradas por las misiones, pues “son las intenciones mismas de nuestro Señor, que ama a su Iglesia y que la quisiera ver extendida y floreciente por todos los lugares de la tierra” (ib., p.63).
19. Queridos hermanos y hermanas, también yo renuevo esta invitación tan actual. Es preciso que todas las comunidades eleven su oración al “Padre que está en el cielo”, para que venga su reino a la tierra. Hago un llamamiento en particular a los niños y a los jóvenes,

siempre dispuestos a generosos impulsos misioneros. Me dirijo a los enfermos y a los que sufren, recordando el valor de su misteriosa e indispensable colaboración en la obra de la salvación.

20. Pido a las personas consagradas, y especialmente a los monasterios de clausura, que intensifiquen su oración por las misiones. Gracias al compromiso de todos los creyentes debe ampliarse en toda la Iglesia la red espiritual de oración en apoyo de la evangelización.
21. Que la Virgen María, que acompañó con solicitud materna el camino de la Iglesia naciente, guíe nuestros pasos también en esta época y nos obtenga un nuevo Pentecostés de amor. En particular, que nos ayude a todos a tomar conciencia de que somos misioneros, es decir, enviados por el Señor a ser sus testigos en todos los momentos de nuestra existencia.
22. A los sacerdotes “Fidei Donum”, a los religiosos, a las religiosas, a los laicos voluntarios comprometidos en las fronteras de la evangelización, así como a quienes de diversos modos se dedican al anuncio del Evangelio, les aseguro un recuerdo diario en mi oración, a la vez que imparto con afecto a todos la bendición apostólica.

Benedicto XVI

Dado en el Vaticano, en la Fiesta de Pentecostés, 27 de mayo, 2007.



I. TEMAS MISIONEROS PARA NIÑOS Y NIÑAS

Tema 1

VALOREMOS LA NATURALEZA: ES UN DON DE DIOS

Objetivo:

Ayudar a los niños a tomar conciencia de la importancia de la naturaleza para que asuman como misión el cuidado del medio ambiente y de los recursos naturales que están a su alcance.

I. Ambientación

- Preparar un pequeño cartel o mural con recortes de periódicos sobre la naturaleza o buscar una planta. En un recipiente transparente poner agua limpia.
- El animador puede iniciar un pequeño diálogo con los niños sobre el valor de la naturaleza y cómo está amenazada la naturaleza que nos rodea.
- Realizar dinámicas con cantos y que vayan de acuerdo con este tema de la naturaleza y medio ambiente.

II. Discípulos en la escucha

a) Oración

Amado Padre, dueño y Señor de todo lo creado, venimos aquí con alegría y confianza, agradecidos por todo lo que nos das en la creación. Enséñanos a cuidar y colaborar generosamente con la naturaleza y hacer que nuestros hermanos (as) también la cuiden y la respeten ya que sin ella no podemos vivir. Somos tus pequeños discípulos dispuestos a escuchar tu palabra para comprender lo que nos quieres decir con tu obra: la creación. Amén.

b) Escuchemos la Palabra de Dios

Gen 1, 1-31 (Esta lectura se puede hacer por párrafos entre varios niños)

c) Enseñanza

El hombre ha sido creado por Dios para ser feliz (GS # 18). La naturaleza es parte de los medios que el

Señor ha dado a la humanidad para que viva feliz y dignamente. Sin embargo la naturaleza actualmente está siendo dañada de diversas maneras, por eso se necesitan personas que se comprometan para renovarla y protegerla pues éste es el deseo de Dios. El Señor nos creó para que fuéramos felices y para que en Él tengamos vida y vivamos sin amenazas de destrucción causada por el mismo ser humano. Pero, ¿qué hacer frente a la quema de bosques, el desaparecimiento de las fuentes de agua, la cantidad de animalitos que están en vía de extinción, la contaminación del medio ambiente, etc.?

Como discípulos y misioneros nos corresponde poner más atención a esta situación que es una amenaza para nuestra población y para nosotros mismos. No podemos descuidar la naturaleza ya que Dios al crearnos puso toda su confianza en la responsabilidad de las personas. Por esta razón todos estamos llamados a cumplir con esta misión: ser sus testigos al igual que Cristo (Mt 28, 20). La misma Iglesia nos invita a ir más allá de nuestra frontera impulsados por el Espíritu y buscar a otros que sean también sus colaboradores.

III. Misioneros en la acción

- Conseguir y sembrar arbolitos en lugares adecuados.
- Con la colaboración de otras personas de la comunidad, realizar una jornada de limpieza en los alrededores de la Iglesia o lugar de reunión. La basura se puede quemar o enterrar.
- Realizar otras iniciativas que nos parecen importantes.

Oración final

Tú Señor que conoces nuestra realidad personal y comunitaria, ven a nuestro encuentro para decirnos: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Concédenos estar más cerca de Ti como tus discípulos para ser tus misioneros, poniéndonos a tu servicio particularmente en el cuidado de la naturaleza. Amén.

Tema 2

LA MIGRACIÓN Y LA FAMILIA

Objetivo:

Reflexionar juntos sobre el problema de la desintegración en nuestras familias debido a la migración para descubrir lo que podemos hacer juntos como pequeños discípulos y misioneros.

I. Ambientación

- Al preparar la catequesis, los animadores buscan y presentan signos que hablen o reflejen la migración: mochila, zapatos, bote de agua, etc.
- A partir de los signos iniciar la catequesis haciendo un diálogo con los niños (as).
- Cantos y dinámicas de acuerdo con el tema.

II. Discípulos en la escucha

a) Oración

Padre nuestro, te damos gracias por el ejemplo admirable que nos das en la familia de Nazaret. Haz que imitemos sus virtudes domésticas y su unión de amor. Bendice cada familia de migrantes, a sus niños y niñas, a los abuelos que los cuidan con sus gozos, esperanzas y angustias; concede a padres e hijos la fortaleza para mantener la unidad familiar a pesar de las distancias que los separan. Te lo pedimos por la intercesión de la familia de Nazaret. Amén.

b) Iluminación bíblica

Ver textos en Mt 2, 13- 23; Sal, 80 (79)

c) Enseñanza

La situación de las familias en América Latina y en Honduras es muy compleja y en muchos lugares se vive la desintegración de las familias y esto por varios motivos:

- Por falta de recursos (la pobreza)
- Falta de un empleo estable
- Por no tener una educación básica sólida
- Por infidelidad y diferentes vicios...

El tener que salir de una familia para ir a otro pueblo, a otra ciudad o a otro país hace que la persona se expon-

ga a dificultades: andar por caminos peligrosos, la inseguridad de no tener donde vivir, el rechazo y la indiferencia por ser desconocido. Esto desorienta a la persona y la puede llevar a perder el sentido del bien, valor de la familia y el interés por el hermano. También se van perdiendo los propios valores culturales y religiosos por la influencia de la cultura del país al que se llega.

En la lectura que leímos, vemos a María y a José y el niño Jesús emigrar de un lugar a otro por causa de la persecución. Pero a pesar de la migración, ellos caminan como una verdadera familia unida en el amor, buscando la voluntad de Dios y dejándose conducir por El. De esta manera la experiencia de la migración forzada por la persecución no destruye el núcleo familiar y los valores que la sostienen como el amor, el luchar juntos, la colaboración y la comprensión mutua.

III. Misioneros en la acción

- Reflexionar en grupo: ¿Qué conclusiones podemos sacar nosotros de esta experiencia de la familia de Nazaret?
- Orar por los miembros de la familia o vecinos que tuvieron que emigrar a la ciudad o a otro país.

Oración final

Señor, te pedimos para que en este Mes de las Misiones nuestra familia preste una atención especial a los parientes que han tenido que emigrar. Bendice a los que tuvieron que partir y guíalos siempre por el camino verdadero. Amén.



**TÚ TIENES
UNA GRAN
MISIÓN:**

**¡CUIDAR
DE TU
FAMILIA!**

Tema 3

NIÑOS MISIONEROS PARA LA PAZ

Objetivo:

Ayudar a crear un ambiente de paz de manera que los niños se conviertan en constructores de paz y tengan conciencia de ser colaboradores necesarios para construir una sociedad sin violencia.

I. Ambientación

- Preparar con los niños un mural con recortes de periódicos y revistas que muestran la situación de violencia que existe en nuestra sociedad.
- Preparar cantos y dinámicas de acuerdo al tema.

II. Discípulos en la escucha

a) Oración

Señor Jesús, gracias porque nuevamente nos llamas a celebrar contigo y nos invitas a ser testigos de paz en medio de este mundo tan dividido por el odio, la violencia, la envidia y por la falta de amor en tantas familias. Permítenos, Señor, ser buenos discípulos y misioneros para llevar tu palabra de reconciliación a los más alejados de ti y así juntos luchar por la paz para que nuestros pueblos tengan vida en Ti. Amén...

b) Iluminación Bíblica

Ver textos en Mt 5, 9; Mt 5, 21-26 y Ef 2, 14.

c) Enseñanza

Trabajar y luchar por la paz es un deber de todo cristiano. La paz fue el mayor anhelo de Jesús, él pide la paz que brota del corazón y rechaza todo aquello que viene a destruirla como la cólera, el odio, la venganza, el rencor, etc...

Para construir la paz, estamos llamados a comenzar primero por el respeto a la vida humana. El luchar por el respeto a la dignidad de la persona y de los pueblos construye la fraternidad, la justicia y el amor (1 Jn 4, 7). Como niños y asesores misioneros estamos llamados a buscar con cada persona y en la naturaleza en la que vivimos la armonía que nos ayuda a estar también en comunión con Dios y nos hace capaces de construir juntos la civilización del amor y la paz (DP # 1188).

Si no damos los pasos necesarios para fortalecer la paz en nuestras familias y comunidades, estaremos contribuyendo a que el odio y la violencia sigan dañando grandemente a nuestra sociedad.

Una manera concreta de ser discípulos y misioneros de Jesús es haciendo el bien cuando nos hagan un mal, como dice San Pablo: "hay que vencer el mal con el bien" (Rom.12, 21).

Nuestros pastores de la Iglesia Católica nos invitan a vivir y ser verdaderos discípulos, comprometiéndonos a luchar en el cambio de esta sociedad para que se viva la paz y el amor a semejanza de Cristo, "Él es el príncipe de la paz" (Is 9, 5).

III. Misioneros en la Acción

- Visitar a niños o familias que viven una situación de conflicto o enemistad y llevarles un mensaje que invite a la reconciliación.
- Comprometernos a no ver programas de televisión que inciten a la violencia.
- No participar en juegos que apunten a la destrucción del otro, por ejemplo el boxeo, la guerra, etc.
- No tener ni comprar juguetes de guerra, por ejemplo: pistolas, cuchillos, soldados, tanques...
- En un acto común recoger y quemar los juguetes que inciten a la violencia.

Oración final

Padre y Señor nuestro, que nos reúnes como verdaderos hermanos y misioneros, te damos gracias por la inmensa confianza que nos manifiestas al enviarnos a anunciar el evangelio del amor y de la paz. Sácanos de la pasividad para ser capaces de responder a la misión que nos pides realizar y que seamos realmente constructores de tu paz. Fortalece en nosotros el Espíritu misionero para que en comunión contigo y con la Iglesia seamos testimonio de paz en el mundo. Amén.



Tema 4

SER DISCÍPULOS PARA SER MISIONEROS

Objetivo:

Profundizar en la importancia del encuentro con Jesucristo vivo, fundamento del Discípulo y del Misionero en la misión, para servir con todos los dones que hemos recibido del Señor.

I. Ambientación:

- Pedir a todos los niños que hagan un círculo; en el centro, se pondrá una imagen con el rostro de Jesús y varios signos que nos hablen de misión; por ejemplo: una guitarra, una Biblia, sandalias, un bolso, libros de cantos, el afiche del mes misionero y otros mensajes misioneros, etc.
- Explicar a los niños qué cosas son necesarias en una Misión y hacerles saber qué cosas se puede llevar a la misión: ¿Por cuál de ellas optarían?
- Cantos y dinámicas relacionadas con la misión.

II. Discípulos en la escucha

a) Oración

Ninguno de los que te conocieron en el camino, Señor Jesús, quedaron de la misma manera. Niños, jóvenes y adultos, enfermos y sanos, pobres y ricos, santos y pecadores, todos ellos fueron bendecidos por tu presencia y tu amistad. Todos te abrieron las puertas de su corazón y fueron tus seguidores, discípulos, misioneros y verdaderos testigos de tu Evangelio. Con esta misma alegría, contárganos, Señor, y conviértenos en testigos de tu palabra.

Nos ponemos en tus manos Señor, con la misma radicalidad con que tú lo hacías en las manos del Padre. Que tu Madre María nos enseñe a abrirnos al mismo Espíritu que te formó en su vientre y en su corazón. Amen.

b) Iluminación Bíblica

Escoger uno de los textos siguientes:
Mc 3,13-19; Lc 6, 12- 13; 1 Jn 4 19 y LG # 14

c) Enseñanza

Como pequeños niños misioneros, somos llamados por

Jesús a ser sus discípulos. Él es quien nos elige y nos llama para hacernos participar de su propio proyecto: el anuncio de su palabra y la salvación para todos los pueblos. Somos escogidos por el Maestro con la misma mirada de amor con que escogió a Natanael, a Mateo, a Marcos y todos aquellos que aparecen en la Biblia. Y como a ellos también a nosotros nos llama para estar con Él como discípulos y anunciar su Reino como misioneros.

Un misionero nunca podría caminar solo pues necesita que Cristo siempre vaya adelante mostrando el sendero por donde seguir. El discípulo lo sigue no como estudiante que busca adquirir conocimientos sino como seguidor que aprende del Maestro las actitudes profundas y necesarias para llegar a ser como Él.

Siendo misioneros, seguimos a Jesús como nuestro modelo de camino, le admiramos en sus obras, su vida y nos dejamos llevar por Él. Lo seguimos de cerca sin perderlo de vista, fijando nuestros ojos en Él. Lo seguimos en una actitud de amor y de servicio al prójimo, al reino de Dios y sus valores.

Por eso, para ser niño misionero es necesario convertirse primero en discípulo que asume en su vida las cualidades de Jesús para luego ser realmente un apóstol, enviado más allá de las fronteras para compartir la alegría de su fe con quien aun no ha acogido a Jesús como su Señor. Si somos buenos discípulos y misioneros estaremos ayudando a las comunidades cristianas para que ellas también despierten al compromiso misionero.

Para fomentar el ardor misionero, es importantísimo que el discípulo fortalezca su amor a la Eucaristía, a la Palabra de Dios y a la práctica de los sacramentos. Todo esto vivido en Iglesia, en grupo, o sea en comunión con todos sus hermanos (as).

III. Misioneros en la acción

En pequeños grupos de reflexión, buscar cómo responder a las siguientes preguntas y luego compartir las respuestas en plenaria. Ayudar a los niños para que las respuestas y sobre todo los compromisos puedan ser realizables y evaluables en un tiempo corto.

a) Un llamado para todos....

El encuentro con Jesucristo es fundamental para el discipulado y la misión. Él nos llama a todos, pues por el encuentro con Él nos damos cuenta quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

¿A través de qué medios podemos encontrarnos con Jesucristo?

¿Qué valor tiene en nuestra vida la Eucaristía?

¿Qué valor tiene en nuestra vida la Palabra de Dios?

¿Qué valor tiene en nuestra vida la oración?

Como niños misioneros ¿qué medios podemos favorecer para que otros niños también conozcan a Jesús?

b) Una tarea de todos....

La Iglesia a través del papa Benedicto XVI nos ha invitado a ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida.

¿Qué personas concretas de nuestro barrio, pueblo o aldea necesitan que les llevemos la Palabra de Dios para que conozcan más a Jesús? Elaborar una lista.

¿De qué manera nos vamos a organizar para llevar el mensaje de Jesús a las personas que hemos mencionado en la lista?

c) Oración final

Tomarse de la mano de dos en dos y cantar: “El Señor envió a sus Discípulos, los mandó de dos en dos”... o bien, “Señor toma mi vida nueva...”

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...



¿Qué es la Infancia Misionera?

Es una de las 4 obras de las Obras Misionales Pontificias (OMP) y tiene los siguientes objetivos:

- ▶ Ayudar a los educadores a despertar y desarrollar progresivamente en los niños y adolescentes una conciencia misionera con una dimensión universal.
- ▶ Contribuir a la promoción y florecimiento de las vocaciones misioneras.
- ▶ Preparar animadores misioneros que acompañen a los niños en su camino hacia una conciencia misionera más madura, de modo que los niños se conviertan ellos mismos en pequeños auténticos protagonistas de las misiones.

Pueden formar parte de la Infancia Misionera: los niños con edad comprendida entre 4 y 14 años, y los animadores que los asesoran en los grupos misioneros.

Felicitemos a todos los párrocos y sus comunidades en donde ya existe la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM) y esperamos que estos temas motiven a los niños de todas las parroquias para que se organicen como niños “grandes misioneros”.

II. TEMAS MISIONEROS PARA JÓVENES

Tema 1

DIOS TE AMA Y TE LLAMA A SER SU DISCÍPULO

Objetivo:

Despertar en el joven la inquietud de descubrir que Dios en su infinita misericordia lo llama a ser su discípulo desde su pequeñez humana.

Signo: La Biblia



Preparar: El coordinador de grupo, prepara con anticipación invitaciones para jóvenes que no sean del grupo y que viven en su mismo barrio o colonia.

Canto: La Llamada (CN 226)

Oración:

Padre bueno creador de la vida, permítenos en este tiempo de gracia abrir nuestro corazón a Cristo, abrir nuestras puertas de par en par para que su Espíritu Santo nos ilumine y sea luz en las tinieblas, esperanza en las crisis, alegría en las tristezas, vida en la muerte, fortaleza en los momentos más difíciles para permanecer fiel como discípulo y misionero. Te los pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



ESCUCHEMOS LA VOZ DE NUESTROS JÓVENES

Que algunos jóvenes invitados, intercalados con otros que ya tienen algún tiempo de estar en el grupo, reflexionen y compartan las siguientes preguntas durante unos 10 minutos, luego realizar una pequeña plenaria.

- ¿Qué experiencia de Dios has tenido en tu vida?
- ¿En qué forma te ha llamado el Señor?
- ¿A través de qué medios te ha llamado Dios?

APRENDAMOS DE LA PALABRA DE DIOS

Leer Isaías 50,4

Todo aquel que escucha la voz de Dios es porque ha estado atento a su voz, a ejemplo de muchos profetas en el Antiguo Testamento: Isaías, Jeremías, Samuel y otros más que se dejaron seducir por el amor del Dios que los llamó por su propio nombre.

En el Nuevo Testamento es Jesús quien llama: “Llamó a los que Él quiso, para que estuvieran con Él” (Mc. 3,13) y los que lo escuchan lo siguen porque reconocen su voz amorosa.

En medio del pueblo que peregrina estamos llamados a tomar la decisión de seguir al Señor como discípulo para construir el Reino de Dios.

ES HORA DEL ANUNCIO

Durante esta semana leer en la Sagrada Escritura textos que se relacionan con el llamado: Jr. 1,5; ISm 3, 10. Profundizarlos y compartirlos con algún joven que nunca ha escuchado del Señor.

Oración: Lámpara es tu Palabra (Página 32)

Canto Final: Cumbia Misionera

Tema 2

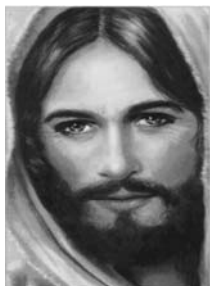
COMO DISCÍPULO, CONOZCO AL MAESTRO

Objetivo:

Que los jóvenes conozcan mejor la persona de Jesús, el Maestro, de quien queremos ser discípulos y misioneros para amar y servir a los demás como lo hizo Él.

Signo:

Una imagen de Jesús



Preparar: De acuerdo a la creatividad de los jóvenes, hacer sandalias para cada uno de los participantes del grupo y tener Biblias para todos.

Canto: Envíame a mí

Oración:

Padre Bueno y Misericordioso, dueño de nuestra vida, danos a saborear la dulzura de tu Reino, para que Cristo envíe sobre nosotros el Espíritu Santo y anime nuestra juventud. Amén.



ESCUCHEMOS LA VOZ DE NUESTROS JÓVENES

Según el número de jóvenes, dividirse en pequeños grupos por un período de 10 minutos y reflexionar las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las características de la personalidad de Jesús?
- ¿Qué cualidades de Jesús te llaman más la atención?

APRENDAMOS DE LA PALABRA DE DIOS

- ¿Qué llena el corazón de Jesús? (Mt 6, 19-21)
- ¿Qué hace Jesús con sus manos? (Mc 8, 22-26)
- ¿Cuáles son las palabras que más pronuncia Jesús? (Lc. 15,1-32)
- ¿Qué caminos recorren los pies de Jesús? (Jn 10, 1-15)

Seguir a Jesús supone conocerlo desde la experiencia de un encuentro con Él, desde la Palabra de Dios y desde la vivencia que se va dando en comunidad cristiana.

Las características de Jesús se reflejan en sus gestos, en sus acciones, en sus opciones y en sus enseñanzas. Por eso, el discípulo ha de estar atento a todas estas manifestaciones. Seguir a Jesús significa también conocer su proyecto que es inseparable de su persona: el Reino de Dios.

El discípulo verdadero es el que es capaz de asumir en su vida los rasgos de Jesús: misericordioso, generoso, atento al pobre, libre y liberador, orante, compasivo, comprometido con el Padre, dócil al Espíritu Santo. En la medida en que el discípulo se hace como el Maestro, se va configurando poco a poco como misionero, anunciador de su Maestro y del Reino de Dios.

ES HORA DEL ANUNCIO

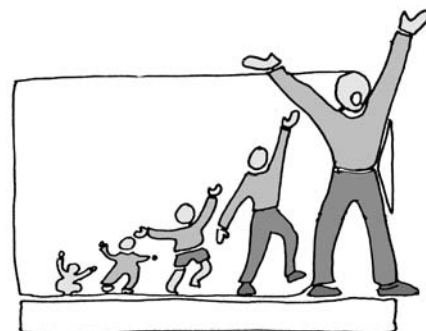
Compartir con jóvenes del barrio, colonia, colegio, etc. la vivencia de esta reunión y darles a conocer la persona de Jesús.

Oración:

Señor Jesús, como misionero quiero caminar contigo, ser peregrino, humilde, compasivo y solidario. Escojo ir de la mano con los pobres de la tierra, luchando por la justicia y por la paz del mundo nuevo. Te pido, Señor, tu Espíritu, soplo de tu alegría, presencia de tu amor y fuente de mi energía. Y con la ayuda de tu Madre María, mujer de esperanza, servidora creyente, quiero progresar en el conocimiento de tu persona como ella lo logró siguiéndote con fidelidad. Amén.

Canto Final:

Id
y
Enseñad!



Tema 3

SER DESPRENDIDO PARA SER DISCÍPULO MISIONERO

Objetivo:

Reflexionar sobre la necesidad del desprendimiento para ser un discípulo misionero siempre listo para responder a los llamados de Jesús.

Signo: Imágenes de santos misioneros

Preparar: colocar adecuadamente las imágenes de los santos misioneros; tener copias para los jóvenes de la oración “Feliz el hombre” que está en la página 32.

Canto: Alma Misionera

Oración: Feliz el Hombre que cuenta con el apoyo del hermano (página 32).

ESCUCHEMOS LA VOZ DE NUESTROS JÓVENES

A partir de la oración que hemos leído juntos, indicar:

- Las frases con las que más se identifican personalmente.
- ¿A qué te invitan estas frases?
- ¿De qué necesitas desprenderte para sentirte más libre para la misión?

APRENDAMOS DE LA PALABRA DE DIOS

“Mientras iban de camino, uno le dijo. Te seguiré a donde quieras que vayas. Jesús le contestó: los zorros tienen guarida y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza. A otro le dijo: Sígueme. Él le contestó, Señor déjame ir antes a enterrar a mi padre. Jesús le respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos: tú, ve a anunciar al Reino de Dios. Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero déjame despedirme primero de mi familia. Jesús le contestó: el que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino de Dios.” Lc. 9, 57-62

En la escuela de Jesús aprendemos a:

- a. Renunciar a todo aquello que nos separa del amor de Dios. Para poder perseverar en el camino que

nos conduce a la plenitud de la vida, son necesarias la renuncia y la valentía, es decir la adhesión firme a Jesús y a su camino, aún contra las propias inclinaciones naturales y contra aquello que el ambiente considera normalmente válido.

- b. Ser discípulo misionero implica ser desprendido en cuanto al tiempo, es decir saber estar disponible, ser capaz de dedicar tiempo para los compromisos que el Señor le va exigiendo.
- c. Jesús invita al discípulo misionero a vivir la misión con un mínimo de cosas materiales (Lc. 10, 1-12), para que éstas no sean un peso para avanzar en el camino misionero.
- d. La misión requiere una continua formación para saber discernir qué cosas son las esenciales. Los santos misioneros nos dejan ejemplo de desprendimiento y nos muestran que algo imprescindible es llevar un corazón dispuesto, atento a escuchar la voz de Dios.

ES HORA DEL ANUNCIO

Buscar información de algún Santo que entregó su vida en la misión y cómo siguió los pasos de Jesús su Maestro. Por ejemplo: la vida del Padre Manuel de Jesús Subirana, el Hermano Pedro Betancourt, Santa Teresita, San Francisco Javier, etc.

Oración: Seré tu testigo (página 33)

Canto final: Hombres nuevos



Tema 4

EL ESPÍRITU SANTO IMPULSA A LA MISIÓN

Objetivo:

Descubrir que Dios actúa a través del Espíritu Santo, que guía e ilumina a todo discípulo que quiera lanzarse a la misión.

Signo: Mochila, Cruz, Sandalias y figuras en forma de fuego y en forma de palomas.

Preparar: Decorar el salón con estos signos que abren nuestra mente a la misión.

Canto: Espíritu de Dios
llena mi vida.

Oración:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y todo será creado y renovarás la faz de la tierra. Amén.



través de la variedad de carismas presentes en todas las personas que acogen su inspiración. Estamos en tiempos de la Misión del Espíritu. El es el gran protagonista de la misión, y quienes se dejan llevar por el Espíritu son los auténticos misioneros y misioneras de Dios hoy.

La misión del Espíritu acontece en todo el mundo. Todos los seres humanos pueden convertirse en mediadores de la acción del Espíritu. Por eso, hablamos de los signos del Espíritu en los tiempos y en los lugares. De una forma especial, la acción del Espíritu se hace presente en la Iglesia. La Iglesia es el lugar por excelencia de la manifestación de la acción del Espíritu en el mundo. A través de ella, de la Palabra, de los sacramentos, de las acciones de caridad y de la evangelización, el Espíritu actúa y lleva adelante la historia de salvación de una forma visible.

Lo propio del Espíritu Santo es dar vida, suscitar vida, hacer pasar de la muerte a la vida. El discípulo que se deja conducir por el Espíritu es portador de esta fuerza de la vida, es un misionero que construye, que edifica, que levanta. El discípulo misionero se fortalece mediante la acción del Espíritu Santo, vive e impulsa todo lo que conduce a la vida, la libertad, al gozo auténtico, a la justicia y a la paz.

ESCUCHEMOS LA VOZ DE NUESTROS JÓVENES

Reflexionar en grupo:

¿Cómo percibes el soplo del Espíritu Santo?
¿Qué dones te ha concedido el Espíritu Santo en miras a la misión?

APRENDAMOS DE LA PALABRA DE DIOS

“Cuando venga el Espíritu de la verdad, Él los iluminará para que puedan entender la verdad completa” (Jn 16,13).

Jesús prometió que nos enviaría el Espíritu Santo. El Espíritu fue enviado por el Padre y por el Hijo, tras la resurrección de Jesús de entre los muertos. El Espíritu es el misionero del Padre y del Hijo. Él lo enseña todo. Es el Maestro interior. El que hace posibles todas las obras de Dios. Es el consolador.

El Espíritu actúa de forma invisible. Los carismas derramados con abundancia son su manifestación. Él actúa a

ES HORA DEL ANUNCIO

Descubrir y reconocer los dones que hay en jóvenes que no se acercan al grupo; preparar una tarjetita para cada uno invitándoles a poner sus dones al servicio de la comunidad.

Algunos jóvenes son llamados por el Señor a dar un paso más abriéndose a la universalidad y haciéndose hermanos de personas de otras culturas y nacionalidades. Si sientes este llamado busca orientación con el Director Diocesano de OMP de tu diócesis.

Oración

Ven, Espíritu Divino. Manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones. Espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo, ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego. Amén.

III. TEMAS MISIONEROS PARA FAMILIAS

Tema 1 FAMILIAS: DISCÍPULAS EN LA ESCUCHA Y MISIONERAS EN LA ACCIÓN

1) AMBIENTACIÓN

Nos encontramos con el problema de que nuestras familias van perdiendo su identidad de hijos de Dios y de discípulos; por eso ya no escuchan al Maestro y por ende, no actúan como cristianos.

2) ORACIÓN DEL DISCÍPULO (Página 31)

3) LLAMADA DE JESÚS A SER SUS DISCÍPULOS

La llamada a ser discípulos, sabemos que es iniciativa del Señor, así nos lo enfatiza Marcos en su Evangelio. Escuchemos.

Mc. 3, 13 - 15

El Discípulo se reúne con el Maestro. La llamada del Señor es libre, como libre es la respuesta del que es llamado.

El Señor llama a los que Él quiere, por eso llama a todas nuestras familias, porque Él quiere que sean sus discípulas y estén con Él.

Cuando la familia está con el Señor, es capaz de escuchar su voz y de llevar a otras familias la voz de Jesús nuestro Maestro.

Jesucristo nos envía para hacer discípulos.

Mt. 28, 16 - 20

La visión de Cristo es grande: “que todos los pueblos sean mis discípulos”. Diríamos aquí: “que todas las familias sean mis discípulas”, no es que sólo unas pocas familias, “a ver si alcanzamos algunas”. Como familia debemos alcanzar la meta de que todas las familias sean discípulas de Jesucristo.

¿Cómo vamos a hacer todo esto?

En primer lugar, debe ser con nuestro testimonio como familia, viviendo auténticamente los valores

cristianos. Pero también las familias están llamadas a anunciar la Palabra de Dios a otras familias que no le conocen.

4) LA RESPUESTA DE NUESTRAS FAMILIAS

Reflexionemos juntos:

- ¿Escuchamos la voz de Jesús, nuestro Maestro, que nos llama a ser sus discípulos?
- ¿Cuál es la respuesta que le vamos dando al Señor?
- ¿Nuestra familia se siente discípula de Jesucristo?
- ¿Estamos dispuestos a ir a otras familias para llevarlas a ser discípulas de Jesucristo?

5) COMPROMISO

Con todo lo anterior, ¿cuál es mi compromiso hoy como familia, como miembro de mi familia, como pareja (esposos). Qué vamos a hacer para ser discípulos de Cristo?

6) ORACIÓN

(Que la oración sea espontánea, inspirada en la reflexión compartida en este encuentro)

Padre Nuestro... Dios te Salve... Gloria al Padre.



Tema 2

LA FAMILIA: ESCUELA DE ORACIÓN, PARA LOS DISCÍPULOS MISIONEROS

1) AMBIENTACIÓN

La familia cada vez más va perdiendo su papel protagónico en la sociedad actual, porque ha dejado de escuchar la voz del Señor y su discipulado no es fructífero, por lo que se hace necesario volver a la oración en familia, para que escuche y escuchando actúe.

2) ORACIÓN DEL DISCÍPULO (Página 31)

3) ILUMINACIÓN

La escuela es el lugar donde se aprende, si la familia es escuela, es por lo tanto lugar natural donde se aprende a orar, a estar en continua comunicación con el Señor.

Escuchemos la voz del Señor: Mt. 6, 5 - 13

Reflexionemos juntos:

- ¿Se hace oración en familia actualmente?
- ¿Qué obstáculos encuentran para orar en familia?
- ¿Los padres de familia inculcan a sus hijos el valor de la oración?

Seamos realistas, hoy en nuestras familias se ora muy poco y son pocas las familias que oran; las nuevas generaciones no crecen en el ambiente de la oración familiar. Es que, a veces, empezando por los esposos, son los primeros que no oran.

Jesús enseña e instruye a sus discípulos para que oren y les invita a presentar sus peticiones a Dios en su nombre (Jn 16, 23b).

La iglesia recomienda insistentemente a todos sus fieles que, para crecer en la oración, debemos hacerlo con la lectura asidua de la Palabra de Dios, El Catecismo de la Iglesia Católica dice: “Recuerden que la lectura de la Sagrada Escritura debe ser acompañada por la oración, para que se realice el diálogo de Dios con

el hombre, pues a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos su Palabra” (Cat. # 2653)

4) TESTIMONIO

Se recomienda que una pareja comparta sobre su vida de oración en familia, las dificultades encontradas, pero también las fortalezas que han descubierto.

5) COMPROMISO

¿Qué voy a hacer de hoy en adelante para crecer en la oración?

¿Qué voy hacer para llevar a otras familias a ser lugares de oración?

6) ORACIÓN

(Que la oración sea espontánea, inspirada en la reflexión compartida en este encuentro)



Tema 3

LA FAMILIA QUE ESCUCHA LA VOZ DEL MAESTRO SE TRANSFORMA Y TRANSFORMA LA SOCIEDAD.

1) AMBIENTACIÓN

Los cristianos, decimos que necesitamos de una transformación social, pero hace falta empezar por nuestras familias para que sean transformadas y para que sean transformadas, hay que escuchar la voz del Maestro.

2) ORACIÓN DEL DISCÍPULO (Página 31)

3) ILUMINACIÓN

Dejémosnos iluminar por la Palabra de Dios, para darnos cuenta de lo que tenemos que hacer para transformar la sociedad.

Dt. 6, 1 - 4 Sal. 94, 7 - 9

Tomar un tiempo en silencio para releer e interiorizar la palabra que ya hemos escuchado.

Reflexionemos juntos:

Es muy importante darnos cuenta de lo que tenemos que escuchar; no se trata de cualquier cosa, es la Palabra de Dios mismo, son los mandatos de Dios que son para vivirlos, pero también para transmitirlos a los demás.

A la escucha sigue el poner en práctica lo que se escucha. Es la palabra del Maestro que va transformando poco a poco nuestras vidas y como consecuencia transforma a los que me rodean (nuestras familias) y ésta va transformando la sociedad.

Con razón el Papa Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" dice: "La familia es la célula primaria y vital de la sociedad" (FC # 42) ya que el mismo Dios lo ha querido así.

La familia es la primera escuela donde se aprende a escuchar de manera especial la voz de Dios, para conocer su proyecto, que cada miembro de la familia lo acoja y de esa manera transformar nuestra sociedad.

A la luz de los dos versículos del Salmo 94, preguntémosnos:

Nuestras familias,

Nuestros jóvenes,

Nuestros niños,

¿Qué es lo que van escuchando?

¿Vamos siendo fermento transformador de nuestra sociedad?

4) COMPROMISO

¿A qué nos comprometemos hoy?

¿A ir a misa o a la Celebración de la Palabra?

¿A enseñar a los hijos para que desde pequeños vayan escuchando al Señor.?

5) ORACIÓN FINAL

(Que la oración sea espontánea, inspirada en la reflexión compartida en este encuentro).



**La familia misionera testimonia
su compromiso cristiano ante la sociedad**

Tema 4

LA FAMILIA MISIONERA TRANSMITE VALORES CRISTIANOS

1) AMBIENTACIÓN

Hoy nos quejamos de que las familias no transmiten valores a sus miembros por lo que tenemos una sociedad escasa de valores. Necesitamos que nuestras familias sean transmisoras de los valores fundamentales, primeramente de los valores que nos ha propuesto Jesucristo en el evangelio.

2) ORACIÓN DEL DISCÍPULO (página 31)

3) ILUMINACIÓN

La familia es la célula social que se requiere para que la sociedad funcione normalmente (DP 587); de ahí que necesitamos que la familia sea el lugar donde se transmitan valores: el amor, la escucha, la humildad, el perdón-reconciliación, la comprensión, la gratitud, la comunión fraterna, el testimonio, el compromiso misionero y evangelizador...

Escuchemos la Palabra de Dios en Dt. 6, 4 - 9
Este texto, nos dice lo que podemos hacer para transmitir los valores que luego nos fueron aclarados por Cristo.

- Escucha.
- Ama a Dios con todo tu corazón.
- Graba en el corazón la palabra de Dios.
- Repite constantemente la palabra de Dios.
- Busca los mejores medios para transmitirla a los demás.

La familia tiene también la tarea de ir haciendo que otras familias sean discípulos de Jesucristo.
Escuchemos lo que al respecto nos dice el Evangelio de Mt. 28, 19:

“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”.

Debemos salir de nosotros mismos e ir a las demás familias para que éstas tengan un encuentro verdadero con Jesucristo; pero, antes debemos como familia tener ese encuentro personal con Él.

Estamos llamados a ser discípulos de Jesucristo, haciendo que otras familias lleguen a ser discípulos de Jesucristo.

Nuestro mundo necesita hombres y mujeres, familias que hablen de Dios, de un Dios que se conoce, por eso exigirán de nosotros que demos testimonio a partir de nuestra vida cotidiana.

4) TESTIMONIO

Se puede invitar a una pareja (con sus hijos) que trabaja en la pastoral familiar, para que comparta sobre su trabajo como familia.

5) COMPROMISO

¿Qué voy hacer para transmitir estos valores hoy?

- Como papá
- Como mamá
- Como hijo (a)

6) ORACIÓN FINAL

(Que la oración sea espontánea, inspirada en la reflexión compartida en este encuentro).



Los padres de familia tienen la hermosa responsabilidad de transmitir los valores cristianos a sus hijos.

IV. TEMAS MISIONEROS PARA ENFERMOS

Tema 1 LA ENFERMEDAD: UN MOMENTO PRIVILEGIADO DE ENCUENTRO CON DIOS

1. Ambientación

Dios, a lo largo de la historia, ha estado demostrando cuanto ama al hombre; y valiéndose de todos los medios posibles, se acerca para vivir una relación amorosa con todos los hombres y mujeres de la tierra. La persona enferma vive de manera especial una situación en la que se siente más necesitada de Dios, debido a sus limitaciones. Al enfermo Dios responde con caridad y misericordia ante su situación particular.

Pensemos por un momento en Dios que es amor y miremos cuánto ha hecho por nosotros. Dios se ha dado sin medida y lo ha demostrado con un sufrimiento sin igual en la cruz; allí Dios se ha unido al enfermo, al que sufre, al desconsolado, al abandonado, a todos aquellos que le necesitan.

2. Escuchemos la palabra Dios que nos habla de este amor sin medida.

Lectura Bíblica: "En esto conoceremos el amor, en que El dio la vida por nosotros" (1Jn 3,16)

- Dios quiere estar cerca de ti en este momento de tu vida. Y lo ha hecho a través de su expresión de amor más grande: Cristo.
- Nosotros, la iglesia, motivados por esa expresión te amamos, y por lo tanto queremos acompañarte y ayudarte a superar estos momentos con esperanza.
- Jesús, el Hijo de Dios, sufrió también y murió. La muerte de Cristo en la cruz no es sino la solidaridad de Dios con nuestras miserias humanas y dolores. En la cruz Dios demostró cuánto nos ama y que el dolor es camino de redención.
- Jesús sufriente, nunca explicó el sufrimiento, no lo buscó, ni lo evadió: lo hizo salvación. Tu vida, tu

dolor, tu soledad aceptada y unida a la pasión de Cristo, tiene valor para que vivas un encuentro con él.

- Jesús se encuentra en el hombre enfermo y su presencia es de esperanza y de vida. Está al lado de quien sufre para aliviarlo, sostenerlo y acompañarlo para que viva positivamente la enfermedad, en vista a su salud y a la salvación eterna.

3. La voz de la Iglesia

- La enfermedad puede conducir a la angustia, al pliegue sobre sí mismo, a veces incluso a la desesperación y a la rebelión contra Dios (Catecismo de la I.C. N° 1501). De allí entonces la urgencia de que el enfermo no se sienta solo, que se visite, se le anime, se le recuerde cuánto Dios..., esto le dará fortaleza.
- Con mucha frecuencia, la enfermedad empuja a una búsqueda profunda de Dios, un retorno a Él (Catecismo de la I.C. N° 1501). La Iglesia, la familia, los vecinos son presencia real del encuentro que Dios hace con esta persona; "estuve enfermo y fueron a visitarme..., en verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí" (Mt. 25, 36.40).
- Cristo se acerca de manera especial a los enfermos. Constantemente les pide que crean. Los enfermos tratan de tocarlo (Lc. 6, 19). Así, en los sacramentos, Cristo continua "tocándonos" para sanarnos. (Catecismo de la I. C. N° 1504). Por eso es necesario asegurar la oportunidad al enfermo de encontrarse de manera especial con el sacramento de la reconciliación, en la comunión y de ser necesario, experimentar el alivio espiritual y a veces físico de la unción de los enfermos.

4. Preguntas para reflexión

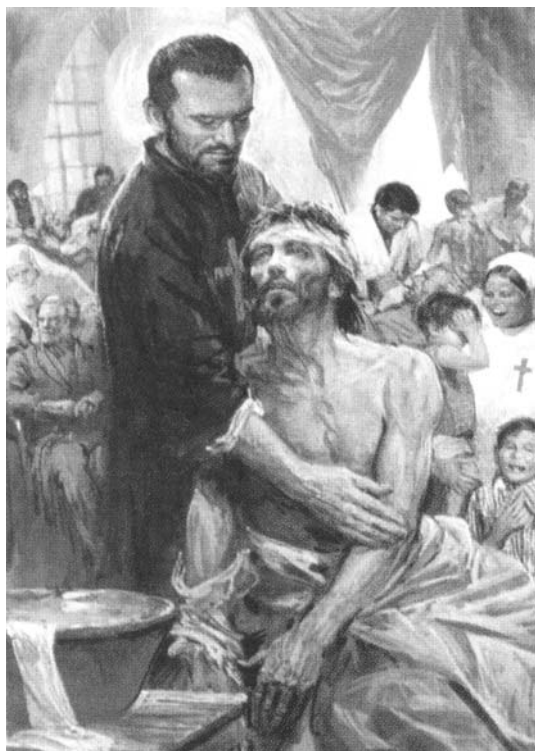
- ¿Como cristiano, respondo a la invitación de Cristo de encontrarme con Él, en el enfermo?
- ¿Cuál es mi actitud ante la enfermedad?, ¿De qué manera busco a Dios ante tal situación?

5. Compromisos Misioneros

- **Personal:** visitaré un enfermo, para apoyarle y fortalecerle en sus momentos de dolor.
- **Comunitario:** motivaré en mi grupo eclesial, para que siempre tengamos en cuenta a los enfermos, sus necesidades y sus sueños.
- **Más allá de las fronteras:** aportaré mi oración por todos aquellos que en el mundo asisten, atienden y trabajan por los enfermos.

6. Oración

Padre bueno y misericordioso, que amas a todos tus hijos, bendice a todos aquellos que en su enfermedad necesitan de Ti; ayúdales a reconocer tu amor y dales el don de la alegría interior. Amén.



Tema 2

PUEDES SER MISIONERO DESDE TU ENFERMEDAD

1. Ambientación

La Iglesia reconoce que todos los hombres y mujeres bautizados y motivados por un encuentro con Cristo que les lleve a vivir la conversión, la comunión y la solidaridad, pueden ser y están llamados y enviados a ser grandes misioneros de Cristo Jesús.

Hoy pensamos en personas como Santa Teresita, que siendo una religiosa de clausura, no salió a misionar fuera de sus lugares, pero la Iglesia la nombró patrona de las misiones. Al experimentar la enfermedad, Santa Teresita escribió: "Encontré el secreto de sufrir en paz... Para sufrir en paz basta querer todo lo que Jesús quiere... Sólo el pensamiento de que cumplo la voluntad del Señor es la causa de mi alegría".

2. Escuchemos la palabra de Dios que nos habla de este amor sin medidas.

Lectura Bíblica: Mc 16, 15.18

- El enfermo tiene una manera peculiar de ir a todo el mundo, desde la cama él hace posible esa acción. La oración, su testimonio, su crecimiento espiritual y fidelidad son signos de ello. En la obra misionera de la Iglesia, el enfermo encuentra la alegría interior. Ofrece su sufrimiento con alegría y calma su dolor y soledad para la redención de todos los hombres.
- Un enfermo misionero, ora por la propagación del Evangelio en toda la tierra. Allí él es un protagonista de la misión, ofrece su dolor por la santificación de los misioneros y ayuda a que muchos se formen para ser los misioneros del mañana. El dolor solidario es fecundo porque alimenta y crea vida como lo hizo Jesús desde la experiencia de la cruz.
- La salvación cristiana consiste en la unión personal, gratuita y plena con el Dios de la vida. Acercarnos al sufrimiento, al dolor de los demás y ayudarles a superarlo, es una excelente forma de aprender a valorar lo que Dios nos ha dado. El prójimo es quien necesita de mí, el "necesitado" es mi prójimo y yo necesito de él.

El dolor y el sufrimiento elevan nuestro espíritu y nos ayudan a crecer. "Os ruego, hermanos, que ofrezcáis vuestros cuerpos como hostia viva" (Rom 12,1-2). La persona se forma con esfuerzos, sacrificio, y superación constante.

3. La voz de la Iglesia

- La iglesia ha recibido del Señor la tarea de sanar a los enfermos. Allí es entonces que Cristo es el médico de las almas y quiere compartir esa gracia, con otros a quien ha elegido para esa tarea (Catecismo de la I.C. N° 1509).
- Los enfermos pueden ofrecer diariamente su dolor por las misiones y orar intensamente por las misiones; dos métodos intensos del misionero en cama.
- Los enfermos de todo el mundo pueden vivir en perfecta comunión al participar con especial fervor en la celebración de la Jornada Mundial del Enfermo (11 de febrero), haciendo realidad ese encuentro mundial.
- Pueden compartir desde la pobreza y de manera libre con apoyo económico a las obras de la Iglesia, de manera especial en aquellas que son al servicio de los pobres.

4. Pregunta para reflexión

- ¿En mi comunidad o parroquia qué acciones estamos emprendiendo a favor de los enfermos misioneros?

5. Compromisos Misioneros

- **Personal:** compartiré desde mi pobreza una ofrenda con un enfermo que requiera de ayuda.
- **Comunitario:** hablaré a mis compañeros de trabajo o estudio sobre los que son los enfermos misioneros.
- **Más allá de las fronteras:** rezaré el rosario misionero, ofreciéndolo por los misioneros en el mundo entero.

6. Oración

Padre, que has enviado a Jesús para salvación de todos los pueblos, danos un corazón grande para amar y fuerte para luchar; que desde la enfermedad nuestras vidas te glorifiquen y podamos ser misioneros tuyos, por Cristo nuestro Señor. Amén.

Tema 3

LA FAMILIA SE HACE MISIONERA ANIMANDO AL ENFERMO

1. Ambientación

Toda persona necesita de los demás para vivir y para salir adelante. Más aún cuando se encuentra sola, enferma o en alguna situación difícil que necesita del apoyo y el estímulo de otros para salir adelante con fe y optimismo.

La familia es la principal base del sostenimiento del enfermo; renunciar a esa tarea sería abandonar a la persona necesitada. Por ello, la familia es rostro de Cristo y presencia de la iglesia en el hogar que sufre con el enfermo, que llora con él y se alegra con él.

La familia es pilar de la atención de la vida sacramental del enfermo; por eso, es importante la comunicación con los ministros de la iglesia y de los fieles que realizan el servicio de ser visitantes de enfermos y ministros extraordinarios de la comunión.

2. Escuchemos la palabra Dios que nos habla de este amor sin medidas.

Lectura Bíblica: Santiago 5, 14-15

- La familia debe estar atenta a reconocer al enfermo, valorarlo tal como es; desde sus limitaciones, darle los cuidados necesarios.
- La familia ha de unirse en oración constantemente, junto al enfermo para transmitir fortaleza y ser sostén en las dolencias.
- La familia puede hacer posible la sanación en el enfermo, antes que nada viviendo en fe y oración constante; realizando los cuidados a la persona y teniendo una extrema confianza en Dios, que mueve a los servidores de la salud.
- La experiencia de la enfermedad permite cuestionarse sobre la calidad de las relaciones familiares por lo que se puede lograr una reconciliación maravillosa entre los miembros de la familia. La enfermedad es así una ocasión privilegiada para vivir como familia las actitudes cristianas del perdón y la reconciliación.

3. La voz de la Iglesia

La enfermedad, en muchos casos, es una preparación para pasar a mejor vida; ésta debe ser camino de santidad y reconciliación con Dios. La familia debe acompañar en todo este camino, santificando también a sus miembros en este momento marcado por la presencia del Señor.

4. Preguntas para reflexión

- ¿En la familia, hemos vivido una situación de enfermedad? ¿Qué podemos sacar de esa experiencia?
- ¿Qué frutos se pueden dar en la familia con la experiencia de un enfermo misionero?

5. Compromisos Misioneros

- **Personal:** visitaré y estaré atento a los enfermos que hay en mi familia.
- **Comunitario:** realizaré una visita a un hospital y compartiré mi tiempo con alguien que necesita mi compañía.
- **Más allá de las fronteras:** colaboraré con mi ayuda económica a las obras misioneras que la Iglesia sostiene en todo el mundo, como ser: hospitales, hogares de enfermos, ancianos, discapacitados, etc.

6. Oración

Padre Santo, gracias te damos porque nos permites compartir el amor y el perdón en familia. Sigue siendo la luz del hogar que lleve nuestros corazones al encuentro personal con tu hijo Jesús. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



Tema 4

VISITADORES, USTEDES SON DISCÍPULOS Y MISIONEROS ENTRE LOS ENFERMOS

I. Ambientación

Los visitantes de enfermos no viven este servicio como una simple caridad individual hacia los enfermos, sino también como expresión de la caridad comunitaria que expresa la Iglesia hacia los más frágiles de la comunidad.

Ser visitador de manera constante dentro la pastoral de la salud conlleva la exigencia de vivir como discípulo de Jesús; es una tarea que no se puede realizar prescindiendo de Él, que es el maestro. Es necesario estar atento a sus palabras, a sus invitaciones, sus hechos generosos al encontrarse con los enfermos, respondiendo tanto a la sanidad corporal como a la sanidad espiritual.

2. Escuchemos la palabra Dios que nos habla de este amor sin medidas.

Lectura Bíblica: Mt 25, 36.40

- Las obras de caridad son el rostro del trabajo de la Iglesia en el mundo entero, por medio de ellas se refleja la madurez de la fe en los bautizados; una fe que, más allá de su proclamación, da pasos reales al encuentro con el prójimo, que es un lugar privilegiado de encuentro con Jesús: “Me lo hicieron a mí”.
- Este texto nos recuerda que ante los ojos de Dios, somos iguales, no hay distinción, y seremos tratados bajo la norma del amor, que Él mismo nos dejó. San Francisco de Asís comentó: “las obras no se miden por ser grandes o pequeñas, sino por el amor con que las realices”.
- El misionero vive cada momento en que puede hacer presente a Jesús entre los demás; de allí parte la motivación del visitador de continuar a pesar de todo aquello que se pueda poner en su contra.

3. La voz de la Iglesia

El enfermo es Cristo mismo que espera ser visto con dignidad, ser respetado como persona y ser valorizado.

Jesús dice: “Sanad a los enfermos” (Mt 10,8). En esto encontramos un mandato concreto de Jesús, donde se refleja autoridad y poder, el cual sólo puede venir de lo alto. El visitador actúa con un poder que viene de lo alto y en nombre de ello puede acompañar, sostener con la gracia del Espíritu Santo.

Jesús al enviar a los discípulos por todo el mundo, les invita a seguir tomando su cruz, ya que en ella adquieren una nueva visión de la enfermedad y de los enfermos.

4. Preguntas para reflexión

- ¿Cuáles son las características que debe tener un visitador de enfermos, a imagen de su Maestro?
- ¿Cómo podemos fortalecer la pastoral de la salud, para conseguir más visitadores de enfermos que nuestra comunidad o parroquia necesita?

5. Compromisos Misioneros

- **Personal:** comprometerme como visitador de enfermos al servicio de Jesucristo, de la Iglesia y de los enfermos.
- **Comunitario:** concientizar a través de todos los medios posibles acerca de la importancia de atender a nuestros hermanos enfermos.
- **Más allá de las fronteras:** realizar sacrificios en ofrenda a Dios, en agradecimiento por todos aquellos que están siendo discípulos y misioneros entre los enfermos.

6. Oración

Bendice, Señor, a todos los visitadores de enfermos de la Iglesia para que ellos y sus familias reciban la gracia de tu amor y misericordia. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Qué es la Unión de Enfermos Misioneros?

La Unión de Enfermos Misioneros es un servicio de las Obras Misionales Pontificias como una expresión de apostolado misionero para ayudar a la Iglesia universal desde la aceptación cristiana del sufrimiento” (Estatutos de la U.E.M.).

La Unión de Enfermos Misioneros (UEM) hace posible para los enfermos, ancianos y limitados físicos, el servicio de animación, formación, organización y cooperación misionera.

Objetivos de la UEM:

- ▶ Animar al enfermo, anciano o limitado físico para que ofrezca sus oraciones y sufrimientos por la misión de la Iglesia y la santificación de los misioneros.
- ▶ Ayudar a los enfermos para que vivan la dimensión redentora del dolor como medio para su propia santificación, como cooperación a las necesidades de la Iglesia y por la salvación del mundo.
- ▶ Motivar al enfermo para que asuma su vocación misionera comprometiéndose a ser evangelizador de otros enfermos, de su familia y de todos los que le rodean.
- ▶ Ayudar al enfermo a valorar el sufrimiento desde la dimensión cristiana viviendo la experiencia de encuentro con Jesucristo.



V. CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

DOMUND: 21 DE OCTUBRE, 2007

MONICION INICIAL

Cada domingo nos reunimos como creyentes en Cristo para celebrar el misterio salvífico de su muerte y resurrección. “Vayan por todos los pueblos, para que en Él tengan vida” es la invitación que nos hace el salmo responsorial y tiene especial resonancia hoy en la Jornada Mundial de las Misiones, la que llamamos desde hace años: el DOMUND.

Es una ocasión oportuna para sentir con mayor gozo la presencia de Cristo resucitado que nos envía como discípulos en la escucha y misioneros en el anuncio del Evangelio. Al mismo tiempo es una ocasión privilegiada para resaltar nuestra comunión con toda la Iglesia pues en todo el mundo, en este día elevamos una acción de gracias al Señor por el regalo de la fe que nos ha dado. Comencemos con alegría y gratitud nuestra celebración dominical en esta Jornada Mundial de las Misiones.

ACTO PENITENCIAL

Como discípulos, no siempre escuchamos atentos la voz del maestro, y como misioneros, a veces no hacemos siempre las cosas bien. Reconozcamos que somos pecadores y por lo tanto pidamos perdón a Dios y a los hermanos. (Breve silencio)

- Tú que eres la luz y la salvación del mundo: Señor, ten piedad.
- Tú que has venido para dar tu vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad.
- Tú que estás presente en la Iglesia hasta el fin de los tiempos: Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira tu inmen-

sa mies y envíales operarios, para que el Evangelio sea conocido por todos y que tu Iglesia reunida por tu Palabra y sostenida por tu Espíritu Santo camine por sendas de paz y de amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LECTURAS

Monición: primera lectura: Isaías 2,1-5

Todos estamos invitados a acercarnos a Dios para ser instruidos en sus caminos y para marchar por sus sendas. Esto implica luchar activamente por la construcción de la paz y la justicia en nuestros ambientes, iluminados y fortalecidos por su Espíritu. Escuchemos.

Monición: Salmo 95

Este salmo nos enseña que cuando luchamos por la justicia somos verdaderos misioneros y con nuestras acciones en bien de los demás estamos dando gloria a Dios. Hoy escuchamos su voz que nos dice: “Vayan a todos los pueblos para que tengan vida.” Aleluya.



Monición: segunda lectura: Rm 10,9-18

Nuestra primera actitud como discípulos ha de ser la escucha y luego, al ser enviados, la proclamación del Evangelio con sus palabras y acciones para que muchos crean e invoquen a Jesús, Rey de reyes y Señor de señores.

Monición del Evangelio: Lc 24, 44 - 53

Hemos recibido mucho amor y misericordia de Dios. Ahora nos corresponde ser testigos de ese amor y misericordia llevándolo a nuestras realidades concretas sin ningún temor, porque vamos asistidos por la fuerza y el poder del Espíritu del Resucitado. Escuchemos.

Aleluya

Que el Señor nos dé su gracia y nos bendiga. Haga brillar su faz sobre nosotros. Conocerán tus sendas en la tierra y tu salvación en todas las naciones. Aleluya al Señor. Aleluya!

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Somos llamados a dar testimonio del amor misericordioso de Dios.
- Pero tenemos que aprender a escuchar primero para luego poder transmitir.
- Jesús nos llama al relevo misionero. Tenemos muchos modelos y ejemplos en nuestra Iglesia.
- Ahora bien, ¿cuál es nuestra respuesta?

ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote: Movidos por el Espíritu de Cristo que habita en nosotros, oremos llenos de confianza respondiendo a cada intención:

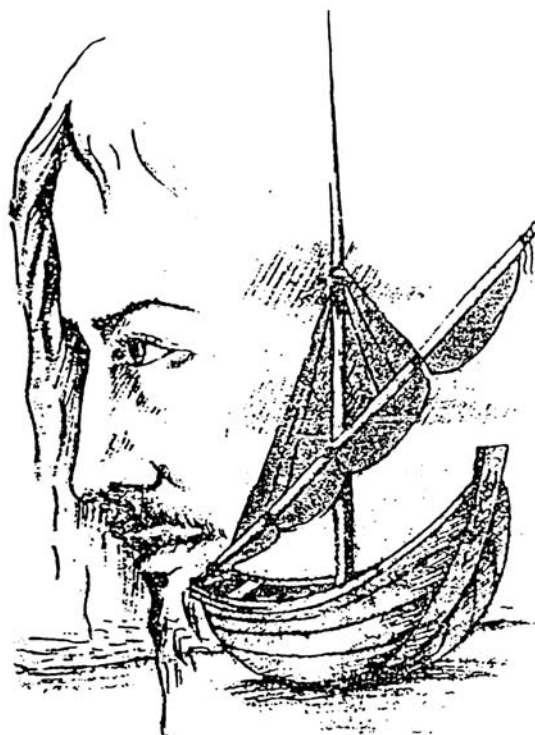
R/ Por Jesucristo misionero, escúchanos Señor.

- Para que la Iglesia sea siempre fiel al mandato misionero recibido del mismo Jesús. Roguemos al Señor.
- Para que quienes gobiernan las naciones promuevan el desarrollo que necesitan nuestros pueblos,

sobre todo en los más pobres y necesitados, respetando y fomentando siempre los valores humanos y cristianos. Roguemos...

- Para que los misioneros experimenten la alegría de su entrega al Señor y puedan contar con nuestra ayuda generosa y fraterna. Roguemos...
- Para que lleguen el amor y salvación de Dios Padre a cuantos sufren enfermedad, soledad, angustia, hambre, falta de serenidad y de paz. Roguemos...
- Para que aumenten las vocaciones de misioneros y misioneras dedicados permanentemente al anuncio del Evangelio por todo el mundo y nunca falten heraldos que den testimonio del amor y misericordia de Dios. Roguemos...
- Para que nosotros, pueblo de Dios aquí reunido, que hemos recibido el don de la fe en Cristo, lo valoremos, lo vivamos, y lo propaguemos en nuestros ambientes con palabras y obras. Roguemos...

Celebrante: Acoge Señor las súplicas de tus hijos que llenos de confianza acuden a ti, y haz que el Reino de tu Hijo llegue a todos los pueblos y puedan gozar de tu amor de Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



OFERTORIO

Padre Santo, te presentamos hoy ante tu altar los dones que nos prodiga tu amor y los símbolos que iluminan el camino de nuestra fe.

- Presentamos primero las velas que representan la luz de Cristo Resucitado, la que nos guía siempre en el caminar misionero.
- Presentamos la Biblia que es la Palabra de Dios, la que guía la vida de todo aquél que espera y confía en el Señor.
- Presentamos el Rosario misionero, con él en las manos nos estrechamos en solidaridad fraterna y con la intercesión de la Virgen María, oramos para que el mensaje del Mesías llegue a todos los corazones.
- Presentamos las banderas. Con espíritu misionero y corazón fraterno, saludamos a África, con su Iglesia que crece como el verdor de sus bosques y selvas; América, el continente de la esperanza, enrojecido por la sangre derramada de los mártires; Europa, con la generosidad de sus misioneros; Oceanía, archipiélagos azules, acariciados por las brisas marinas; y Asia, que se identifica con el color amarillo predominante en las razas que lo pueblan.

Celebrante: Acepta Señor los dones que hoy te ofrecemos así como te dignaste aceptar la gloriosa muerte de tu Hijo por la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO COMÚN IX

La gloria de Dios es el hombre viviente

COMUNIÓN

Antes de la comunión:

Nos acercamos a recibir el Cuerpo y Sangre del Señor para ser fortalecidos en nuestra vida de fe y tomar fuerza en la tarea evangelizadora del mundo.

Después de la comunión:

Fortalecidos, Señor, por el banquete de nuestra redención, te pedimos que por ese auxilio de salvación eterna seamos asiduos discípulos y misioneros radicales que acrecienten sin cesar en el mundo la fe verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hermanos, salgamos de esta celebración llenos de gratitud por el don de la fe y recordemos que no podemos guardarla solamente para nosotros, sino que hemos de comunicarla desinteresadamente como verdaderos discípulos y misioneros de Jesús, que nos envía y está con nosotros para que llevemos a cabo esta misión. ¡Pueden ir en paz!

Colecta del Domingo Mundial de las Misiones

La colecta del Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) se realiza en todas las parroquias del mundo a través de las Obras Misionales Pontificias (OMP), presentes en todos los países. En Honduras, las Obras Misionales distribuyen los sobres correspondientes para que cada católico y sobre todo cada familia tenga la oportunidad de participar económica y espiritualmente en la gran tarea misionera confiada por Jesús a la Iglesia, a la que pertenecemos todos nosotros.

Los estatutos de las OMP dicen en el N° 61: “Todas las ofrendas recogidas por las OMP en todas las parroquias y Diócesis de todos los ritos en el mundo constituyen un Fondo de Solidaridad para dar vida a un programa de ayuda universal. Su finalidad es la ayuda económica a las Iglesias en Territorio de Misión en sus esfuerzos de evangelización, de desarrollo eclesial y social así como también de educación y asistencia. Ello es signo de unidad de fe, de amor y de justicia que une en el mundo a todos los miembros de la Iglesia y a todas las Iglesias particulares en la comunión de la Iglesia Universal, dado que a ellos contribuyen todos los fieles de todas las Iglesias en todos los rincones del mundo:”

VI. HORA SANTA MISIONERA

DISCÍPULOS MISIONEROS JUNTOS CON JESÚS

PREPARACIÓN

Crear un ambiente de oración iluminando el lugar con varias velas. Que el altar esté convenientemente arreglado con manteles y flores.

INTRODUCCIÓN

La misión es más que una simple actividad al servicio de los demás. La misión es ante todo una actitud profunda que brota de la experiencia maravillosa de nuestra relación con Jesús, el misionero del Padre que nos ama y que nos salva. Fortalezcamos nuestra relación con Jesús con esta hora de encuentro con él en oración.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Hermanos y hermanas, de rodillas adoremos al que siendo Dios se hizo uno más entre nosotros. Adoremos a Jesús, misionero del Padre que se dejó guiar por la fuerza del Espíritu Santo.

CANTO: Dios está aquí

ADORACIÓN EN SILENCIO

MEDITACIÓN

Señor Jesús, sabemos que al contemplarte se inflama de amor nuestro corazón. Por eso queremos dedicar esta Hora Santa para estar atentos a tu presencia y al llamado que nos haces. Envíanos tu Espíritu Santo para que llene de amor nuestro corazón y dé luces a nuestro entendimiento. Venimos como discípulos tuyos para pasar un tiempo contigo, para platicar contigo, para escuchar lo que tú nos vas a decir y responderte: “Aquí estoy, Señor, habla que tu siervo escucha”.

CANTO: Me sorprendes, Señor!

MOMENTO DE SILENCIO

LECTURA: Jn 12, 26

“El que quiere servirme, que me siga, y donde yo esté, allí estará el que me sirve.”

MEDITACIÓN

Aquí estamos Señor Jesús, siempre dispuestos a seguirte para estar donde tú estés. Queremos ser tus discípulos misioneros y estar a tu lado para servirte sin condiciones. Tú quieres que vivamos en comunión de amor.

Te hemos entregado nuestra vida llena de ilusiones y utopías. La opción profunda de nuestra vida eres tú, Señor Jesús. Queremos seguirte, viviendo la realidad de tu Iglesia y sirviéndote allí donde estén nuestros hermanos más necesitados.

Queremos ser servidores de tu Palabra y tender nuestras manos abiertas a toda persona. Queremos ser servidores de Buena Noticia que alegre a los demás. Queremos ser trigo molido y racimo pisado hecho Eucaristía. Queremos ser miembros de tu Cuerpo restaurado en la unidad de los hermanos. Queremos ser enviados por la comunidad en nombre tuyo, Señor Jesús.

Como discípulos misioneros, con la ayuda de tu Madre María, mujer de esperanza, servidora creyente, queremos ser caminantes, peregrinos, humildes y servidores. Danos Señor, tu Espíritu, soplo de tu alegría, presencia de tu amor y fuente de nuestra energía.

SALMO 34 (Leerlo entre dos jóvenes)

Bendeciré al Señor, en todo tiempo,
No cesará mi boca de alabarlo.

Mi alma se enorgullece en el Señor.
Que lo oigan los humildes y se alegren.

Engrandezcan conmigo al Señor
Y ensalcemos a una su nombre.

Busqué al Señor y me dió una respuesta,
y me libró de todos mis temores.

Mírenlo y quedarán iluminados,
no asomará en sus caras la vergüenza.

Acampa el mensajero del Señor
junto a los que lo temen, y los salva.

CANTO: Jesús, estoy aquí!

ORACIONES DE INTERCESIÓN

Respondemos:

Señor Jesús, haznos discípulos y misioneros!

- Te pedimos por la Iglesia extendida por todo el mundo para que anuncie siempre el evangelio en todos los confines de la tierra. Oremos
- Por todos los misioneros para que el Espíritu Santo los anime siempre a llevar la Palabra de Dios, particularmente a los más alejados. Oremos
- Por todos los obispos para que reciban del Espíritu Santo la sabiduría y el ardor apostólico. Oremos
- Por los sacerdotes para que estén totalmente entregados a ti y al bien espiritual y material de sus fieles. Oremos
- Por todos los que participamos de esta Hora Santa, que al contemplar a Jesucristo glorioso, nos mantengas firmes en la fe y perseveremos a pesar de las grandes dificultades que vivimos en este mundo. Oremos.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
¡Que nuestras actitudes y acciones
reflejen en todo momento la buena nueva
de tu presencia en nuestra vida!.

Que la misión de anunciarte ocupe
el primer lugar de nuestros compromisos
y que nuestros pasos salgan siempre en busca
del hermano que se ha alejado.
Haz, Señor, que nuestras palabras
sean buena noticia de tu Reino
para el que ha escuchado las voces del mundo,
pero quizás nunca ha escuchado tu Palabra.

Concédeme, Señor,
que nunca nos detengamos ante el cansancio,
el rechazo, la indiferencia o la soledad;
y que, aunque parezca todo perdido,
en tu nombre volvamos siempre a empezar
porque queremos siempre ser contigo tu misionero
para toda la vida. Amén

PADRENUESTRO MISIONERO

CANTO FINAL: Envíame a mí



**Con la gracia del Espíritu Santo,
confirma nuestra vocación misionera
y enséñanos a ser discípulos y misioneros.**

VII. MARÍA DISCÍPULA Y MISIONERA

OBJETIVO

Contemplar en María las actitudes de discípula y misionera para aprender de ella en nuestro caminar misionero.

BIENVENIDA

CANTO: Santa María del camino

ORACIÓN:

Señor Jesús, por medio de María, Modelo y Maestra de oración misionera, te confiamos nuestra reunión y te pedimos también por todos los grupos que se reúnen en las diversas parroquias, que sean hogueras del Espíritu, centro de irradiación misionera en los que palpites tu corazón de Buen Pastor. Amén.

MIREMOS NUESTRA REALIDAD

Dialoguemos:

¿Qué valor tiene La Virgen María en mi persona, hogar, comunidad, etc.?

¿Cómo vivo o celebro la devoción Mariana?

¿Comparto con los demás el amor a María?

Reflexión en grupo:

Primer grupo: Lc 1, 26-38

¿Cómo reacciona la Virgen María?

¿Cuál es el propósito de Dios en María?

¿Qué cualidades de la persona de María encuentras en este texto?

Segundo grupo: Jn 2,1-11

¿Qué acontecimiento se celebraba?

¿Quiénes estaban presentes?

¿Cuál es la actitud de María?

¿Qué papel juega Jesús en esta lectura?

ENSEÑANZA

María, la Madre de Jesús fue la primera que creyó en su hijo: *y por su fe fue proclamada bienaventurada (Lc 1,45)*. Su vida fue un camino y peregrinación de fe en Cristo, en la que precedió a los discípulos y precede siempre a la Iglesia.

Discípula y Estrella de la Evangelización: el Papa Pablo VI (Evangelii Nuntiandi 82) nos dice que ella guía y consuela a los anunciadores del Evangelio y sostiene en la fe a las nuevas comunidades cristianas que surgen del anuncio misionero por la predicación de la Palabra y la gracia del Espíritu Santo: “No se puede hablar de la Iglesia si no está presente María”.

María no sólo vela por la Iglesia. Ella tiene un corazón tan amplio como el mundo e implora ante el Señor de la historia por todos los pueblos. Esto lo demuestra la fe popular que encomienda a María, como Reina Maternal, el destino de nuestras naciones.

Como discípulos al igual que María, estamos llamados a ser fuertes en las pruebas y el sufrimiento, para que como Iglesia, con lucidez, decisión y entusiasmo podamos evangelizar para que el Reino de Dios se haga realidad y transforme el corazón de cada persona a la que llegamos. Junto con ella, vivamos el nuevo Pentecostés y pidamos su intercesión para que el Espíritu Santo impulse nuestra misión como Iglesia.

COMPROMISO

En este mes dedicado a la misión, rezar el rosario misionero en familia o en comunidad.

ORACION FINAL

Ofrecer un Padre Nuestro y una decena del Ave María del Santo Rosario por todas las familias que todavía no tienen devoción a la Virgen, para que descubran la misión de la Madre de Dios en la historia de nuestra salvación.



VIII. ROSARIO MISIONERO

Rezar es sentirse Discípulo como María

OFRECIMIENTO:

Acoge, Señor, la oración que te dirigimos con este santo rosario. Haz, Señor, que por intercesión de nuestra Santa Madre María podamos, como ella, tener un corazón misionero capaz de interceder por las necesidades del mundo y por la perseverancia de los misioneros que con generosidad y entre grandes dificultades se entregan al servicio de la evangelización.

PRIMER MISTERIO: La Resurrección de Jesús

Pidamos por el continente de África, para que Jesús Resucitado siga haciendo surgir misioneros comprometidos por la paz en este continente lastimado por las guerras.

Padre Nuestro... Diez Avemarías

SEGUNDO MISTERIO: La Ascensión del Señor

Hoy más que nunca te pedimos, Señora de Guadalupe, que contagies a muchos hombres y mujeres de nuestro continente americano para que seamos fieles discípulos y misioneros dentro y fuera de nuestras fronteras.

Padre Nuestro.... Diez Avemarías

TERCER MISTERIO: La Venida del Espíritu Santo

Pidamos por el Continente de Europa, para que el Espíritu Santo renueve la fe de estas antiguas comunidades cristianas y que haya jóvenes que descubran la Buena Nueva de Jesucristo.

Padre Nuestro.... Diez Avemarías

CUARTO MISTERIO: La Asunción de María al cielo

Pidamos por el continente de Oceanía, que María acompañe especialmente a los jóvenes que preparan la Jornada Mundial de la Juventud el próximo año 2008. Que este acontecimiento abra aún más su corazón a la dimensión universal de la Iglesia.

Padre Nuestro... Diez Avemarías

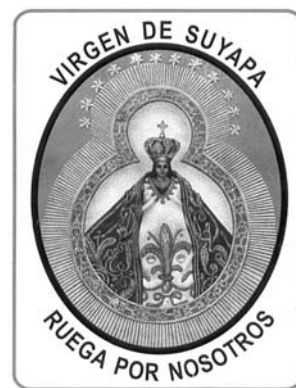
QUINTO MISTERIO: La Coronación de María Santísima

Pidamos por el continente de Asia con su diversidad de religiones, que la Virgen María acompañe la minoría de cristianos para que sigan siendo fermento del Reino de Dios a pesar de las dificultades que encuentran para su fe en Jesucristo.

Padre Nuestro... Diez Avemarías

Ofrecimiento de las TRES AVE MARÍAS

- Dios te salve María, Hija de Dios Padre, te suplicamos aumentes en los misioneros la virtud de la FE, llena eres de gracia el Señor está contigo...
- Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, te suplicamos aumentes en los misioneros la virtud de la ESPERANZA, llena eres de gracia el Señor es contigo...
- Dios te salve María, esposa del Espíritu Santo, te suplicamos aumentes en los misioneros la virtud de la CARIDAD, llena eres de gracia el Señor es contigo...



Letanías Misioneras

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Jesucristo óyenos
Dios Padre, que quieres que todos los hombres se salven.
Dios Hijo Redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por todos los hombres y mujeres.
Dios Espíritu Santo, que atraes a los hombres al conocimiento de la verdad.

Santa María Reina de las misiones
San Pedro y San Pablo
San Francisco Javier
Santa Teresita del Niño Jesús

Ruega por el mundo

San Marcos
San Agustín de Numidia
Venerable Carlos de Foucald
Santos Mártires de Uganda
Beata Clementina Anuarite

Ruega por África

San Juan Diego
San Francisco Solano
Santa Rosa de Lima
San Martín de Porres
San Felipe de Jesús
Santo Toribio de Mogrovejo
San Pedro Claver
Santo Hno Pedro de Betancourt
Santos y Beatos del Nuevo Mundo

Ruega por América

San Bonifacio de Alemania
San Agustín de Cantabria
San Patricio de Irlanda
San Remigio de Reims
San Leandro de Sevilla
Beatos y Santos del Viejo Mundo

Ruega por Europa

Padre Damian de Veuster
San Pedro Chanel
Estrella del Mar
Beatos y Santos de las Innumerables islas

Ruega por Oceanía

San Andrés y Santo Tomás
San Juan Brito
Beato Teófilo Venard
Beato Valentin Berrechoa
Santos Mártires de Corea
Beatos y Santos Mártires de China y Japón

Ruega por Asia

Santa María Reina de las familias
Estrella de la Evangelización
Reina de la Paz

Ruega por el mundo

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
PERDÓNANOS, SEÑOR

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ESCÚCHANOS, SEÑOR

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
TEN PIEDAD Y MISERICORDIA DE NOSOTROS.

OREMOS

Dios nuestro, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundancia de tus mies y envíale operarios para que se anuncie el evangelio a toda criatura, y tu pueblo, congregado por la Palabra que da vida; y sostenido con la fuerza de los sacramentos, avance por el camino de la salvación y el amor. Por Jesucristo Misionero del Padre. AMÉN



IX. ORACIONES MISIONERAS

Proponemos estas oraciones como un recurso para utilizar en los diferentes temas y momentos de oración según la creatividad de los agentes de pastoral

1. ORACIÓN DEL DISCÍPULO

Te he conocido Señor
y al escuchar tu voz que me llama
quiero ponerme en camino como tu discípulo.
Dame, Señor, un corazón atento a tus palabras,
haz que sea un discípulo dócil a la enseñanza
que brota de tu vida y de tus palabras.

Quiero seguir la luz de tus enseñanzas
Porque sólo tú tienes palabras luminosas
que dan plenitud a mi vida
y me muestran el camino a seguir.

En Iglesia, con mis hermanos,
seré peregrino tras tus huellas.
Que tu palabra me lleve
siempre más allá de mis dudas
y que tus pasos me abran caminos
donde todo parece sin solución.
Haz que aprenda con mi corazón
que todo es diferente si lo miro con tus ojos,
porque tu eres Señor el Camino, la Verdad
y la Vida, ahora y siempre por los siglos
de los siglos. Amén



2. ORACIÓN DEL MISIONERO

Señor Jesús,
hazme misionero con
corazón sin fronteras
para que mis actitudes y
acciones
reflejen la buena nueva
de tu presencia en mi vida.



Que en la disponibilidad de mi tiempo
la misión de anunciarte
ocupe el primer lugar de mis compromisos.
Que mis pasos salgan siempre en busca
del hermano que se ha alejado de ti.
Que mis palabras sean buena noticia
para el que ha escuchado las voces del mundo,
pero nunca ha escuchado tu Palabra.

Concédeme, Señor,
que nunca me detenga ante el cansancio,
el rechazo, la indiferencia o la soledad;
y que, aunque parezca todo perdido,
en tu nombre vuelva siempre a empezar
porque quiero, Señor, ser tu misionero para
siempre. Amén

3. BENDITO SEAS

¡Bendito seas, Señor, por el testimonio de tus misioneros!

Eres tú quien puso en su corazón, la idea de abandonar para siempre su tierra, su familia, su patria, para irse a otros países desconocidos hasta entonces para ellos, y proponer el Evangelio a quienes ellos consideraban ya como hermanos.

Bendito seas, Señor, por haber sostenido su fe y su esperanza en el momento de la siembra y a lo largo de toda su tarea apostólica; por haberles dado resistencia y aguante en las fatigas, en las dificultades, en las penas, y en los sufrimientos de toda clase.

Bendito seas, Señor, por todas las gracias que se han derramado a través de su palabra, de sus manos, de su

ejemplo. Señor, haz que estas Iglesias, regadas con su sudor y su sangre lleguen a plena madurez. Gracias a ellos, otros pueden recoger hoy entre cantares lo que ellos sembraron con lágrimas. Que entre los hijos e hijas de estas Iglesias, surjan muchos que tomen el relevo, para que sea glorificado tu nombre en toda la tierra. Amén



4. FELIZ EL QUE CUENTA CON EL APOYO DEL HERMANO

Tu llamada es adhesión profunda a tu persona cuando recibe respuesta. Tu oferta es vivir con gozo la alegría de tu Evangelio. Tu reto es vivir con fuerza la fe en comunidad. Tu exigencia es cargar con la cruz en alto cada día. Tu misión es llamada profunda al compromiso por el Reino.

Ser creyente en ti, Señor, no es jugar al protagonismo; ser creyente en ti es aceptar las reglas limpias de tu juego; ser creyente, Jesús, es contar y sentir al hermano a mi lado; ser creyente en ti es hacer de la vida un servicio gratuito.

Tú me llamas Señor,
a buscar lugar donde vivir mi fe;
Me llamas a romper mi cáscara y derribar mi muro;
Me llamas a abrir mi corazón de par en par;
Me llamas a seguirte a ti con la ayuda de un grupo.
Tú quieres que comparta mis planes y proyectos; Tú
quieres que haga realidad mi capacidad de amar; tú
quieres que sea sensible al misterio escondido de la
persona.

Tú quieres que me olvide de mí
y viva en comunión de amor.
Yo te he entregado mi vida
llena de ilusiones y utopías.
Yo sé que la opción profunda de mi vida eres tú.
Yo quiero seguirte, viviendo la realidad de tu Iglesia.
Yo quiero servirte trabajando
en la civilización del amor.

Dame, Señor, la fuerza de tu Espíritu de amor;
Úngeme con el óleo perfumado de la caridad ardiente;
Hazme sentir mi flojedad, mi inseguridad cuando me
quedo solo.

Ayúdame a hacer éxodo y dejar atrás la esclavitud de
mi "Egipto". Rompe mi individualismo y ábreme a la
fraternidad. Enséñame a compartir los dones para que
florezcan y den fruto.

Quiero ser servidor de tu Palabra y tender mi mano
abierta a toda persona. Quiero ser servidor de Buena
Noticia que alegre a los demás. Quiero ser trigo molido
y racimo pisado hecho Eucaristía.

Quiero ser miembro de tu Cuerpo restaurado en la
unidad de los hermanos. Quiero ser "enviado" por la
comunidad en nombre tuyo, Señor Jesús.

Quiero ser creyente entre los creyentes
reunidos en tu Espíritu.

¡Feliz el hombre,
Señor Jesús,
que cuenta con el
apoyo del hermano!

¡Feliz el hombre,
Señor Jesús, que te
sigue desde el calor
de una comunidad!



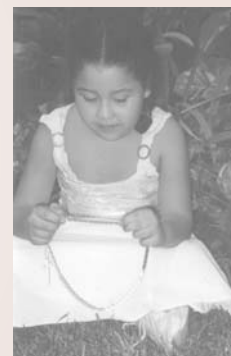
5. LÁMPARA ES TU PALABRA PARA MIS PASOS.

Señor Jesús, eres hermano amigo, quiero
arriesgarme contigo a vivir mi compromiso
siguiendo tu evangelio. No quiero ser una
persona conformista ni dejarme conducir por
criterios egoístas.

Quiero jugarme por entero a la limpieza del
alma, por el amor verdadero, por esa santa
belleza del universo creado, que tú nos
confiaste a todos para nuestro cuidado.
Como misionero quiero ser caminante,

peregrino, humilde, criatura inteligente.
Escojo ir de la mano con los pobres de la
tierra luchando por la justicia, por la paz del
mundo nuevo.

Te pido Señor, tu Espíritu, soplo de tu
alegría, presencia de tu amor y fuente de mi
energía. Con la ayuda de tu Madre María,
mujer de esperanza, servidora creyente.
Amén.



6. SERÉ TU TESTIGO PARA ANUNCIAR TU VERDAD

Es hora de ser tu testigo, Señor del alba.
Es hora de construir todos juntos la civilización del amor. Es hora de salir a las plazas y ciudades como hermanos. Es hora de llamar al corazón del ser humano para que crea en tu Evangelio, en tu palabra, en tu mensaje de amor.

Es hora de anunciar la vida desde la vida hecha fiesta. Es hora de ser tu testigo donde tu amor está ausente. Es hora de ser tu testigo donde la verdad no cuajó.

Es hora de ser tu testigo donde la libertad está atada. Es hora de ser tu testigo donde se necesita el perdón. Es hora de ser tu testigo donde el barrote oprime al ser humano.

Es hora de ser tu testigo donde las injusticias duelen. Es hora de ser tu testigo donde desaparece el ser humano con dolor. Es hora de ser tu testigo donde impera la ley del más fuerte. Es hora de ser tu testigo donde el hombre se convierte en opresor.

Es hora de ser tus testigos unidos como un solo pueblo, en Iglesia. Es hora de ser tu testigo sirviendo al humilde y no al dominador. Es hora de ser testigo de tu Cruz salvadora en el mundo. Es hora de ser tu testigo de tu luz del alba, de tu Resurrección.

7. ORACIÓN DEL ENVIADO

“Vayan por todo el mundo...”
Estas palabras están dichas para mí.
Soy continuador de tu obra.
Soy tu compañero en la misión.

La mies es mucha y los operarios pocos.
Quiero ser uno de ellos.
Muchas personas están caídas
y pasamos de largo.
Quiero ser buen samaritano.

Conviérteme primero a mí,
Para que yo pueda anunciar a otros
La Buena Noticia.

Dame audacia.
En este mundo escéptico y autosuficiente
Tengo miedo.
Dame esperanza.
En esta sociedad recelosa y cerrada,
Yo también tengo
Poca confianza en las personas.

Dame amor.
En esta tierra no solidaria y fría
Yo también siento poco amor.
Dame constancia.
En este ambiente cómodo y superficial,
Yo también me canso fácilmente.

Conviérteme primero a mí,
Para que yo pueda anunciar a otros
La Buena Noticia. Amén

8. ORACIÓN PARA EL DOMUND

¡Oh! Dios, Padre Creador, gracias por tanto amor a la humanidad, pues nos diste a tu hijo Jesucristo, enviado para salvarnos.

Te pedimos, Padre de toda bondad y misericordia, que nos hagas misioneros para proclamar a quienes todavía no conocen tu amor revelado en Jesucristo, pan bajado del Cielo.

Con la gracia del Espíritu Santo, confirma nuestra vocación misionera y enséñanos a ser discípulos y misioneros para ser testigos de tu amor e

instrumento de justicia y paz en todo el mundo.

Que nuestro corazón sea generoso en la cooperación espiritual y material con quienes están en tierras lejanas, dándolo todo por el anuncio del Reino.

Con María, Reina de las Misiones, nos unimos en oración y proclamamos la gloria de Dios Padre y del Hijo y del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Tercer Congreso Americano Misionero

Afiche del CAM3 comla8

Este afiche contiene varios elementos simbólicos para la dimensión misionera de la Iglesia.

CAM

En rojo vivo, ubicado en la parte superior del afiche, invita al Continente al Congreso Misionero. Simboliza la vocación por la vida. Desde la esperanza vivida a diario es la pasión de América, discípula y misionera, que palpita cada día, sensible a los cambios de época y de paradigmas.

CONTINENTE AMERICANO

Las tres Américas, con sus fronteras abiertas y extendidas al mundo, en actitud de diálogo, acogida y unidas por la misma fe en Jesús, contemplan, desde las líneas entrecortadas, el dolor y la necesidad en su experiencia y vitalidad. Las líneas uniformes son signos de firmeza, generosidad y solidaridad. El color marrón es la tierra que recibe las semillas que nos impulsan hacia los demás y nos hacen misioneros de la caridad de Dios. No sólo es el continente de la esperanza, en el que conviven profundas contradicciones sino que, con Cristo misionero, enfrenta “el desafío de revitalizar nuestro modo de vivir y testimoniar al Señor, porque la “Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales”.

EI 3

Nos introduce en el misterio Trinitario, Trinidad Amor, que fundamenta nuestro Instrumento de Trabajo. Llevamos dentro de nosotros ese sello del amor del Padre en Jesucristo que es el Espíritu Santo. Es la experiencia de Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, que permite a América superar el egoísmo para encontrarse plenamente en el servicio al otro, por eso el 3 se extiende hacia el mundo. Los colores amarillo, rojo, verde, azul y blanco hacen referencia a la presencia de Dios en los cinco continentes del mundo.

LA CRUZ EN LA MITAD DEL MUNDO

Es la cruz de Cristo que desde la Mitad del Mundo irradia con su luz a América y al mundo entero e invita a “dar la vida por los hermanos”. Es la vitalidad que el Resucitado nos ofrece para ampliar nuestros horizontes y reconocer que podemos entrar en las dimensiones más profundas de la existencia humana.

LA LINEA ECUATORIAL

Que atraviesa América por el Ecuador tiene los colores de los continentes entrelazados que nos invita a juntar nuestras manos para empezar nuestra misión en el mundo de hoy, como comunidad llevada por el viento y el fuego de un Nuevo Pentecostés.

COLOR DEL AFICHE

Simboliza la fusión de los colores de todas las razas reunidas en torno a Cristo misionero, que se renuevan junto a Él para caminar por el camino de la paz y de la vida, porque “ya no hay distinción entre judío o no judío, entre esclavo o libre, entre varón o mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo” (Gal 3,28).

EI CIRCULO

El círculo siluetado en el mismo color simboliza el mundo, aunque parezca lejano está cerca, porque la humanidad quiere conocer y vivir con intensidad la esperanza del Evangelio, reconociendo las dificultades, los problemas y el esfuerzo diario para construir el Reino de Dios con trabajo, dedicación y amor fraternal.

